



El ascenso de China como gran potencia: algunos desafíos regionales.

Brum, Pablo
Universidad ORT Uruguay

Febrero de 2010

Abstract

El presente trabajo procura realizar un nuevo aporte a la unidad de estudios sobre Asia Oriental de la Universidad ORT Uruguay. Se concentra en un tema de actualidad y gran preocupación en el mundo académico: el ascenso de China como gran potencia. En otros trabajos de investigación se ha buscado establecer como hecho que a finales del siglo XX China conoció cambios radicales. Tras recorrer importantes reformas políticas y económicas, llegó comparativamente tarde a la era del capitalismo y la globalización. Su integración al mundo la ha catapultado al centro de la atención, principalmente en base a su crecimiento productivo. Sin embargo, China todavía enfrenta importantes desafíos ante la posibilidad de ser una gran potencia. Muchos de ellos son internos, y refieren a su organización política, a problemas demográficos y a redes financieras muy vulnerables. El presente trabajo se concentra en los retos regionales a la aparición de China como gran potencia internacional. La región de Asia Oriental ha sido históricamente rica en tensiones y enfrentamientos nacionalistas. El “retorno” de China a su lugar tradicional como potencia es un factor de cambio en las relaciones de poder entre los integrantes de la misma. Taiwán ha sido el problema más importante en términos de seguridad en que se ha concentrado la atención de los sinólogos. Ese conflicto ha concentrado una cantidad tal de compromisos de seguridad y potenciales pérdidas económicas en ambos lados que un posible estallido armado resulta poco probable. Japón, un rival histórico de China, se encuentra en una encrucijada. Tiene ante sí simultáneamente sus propios dilemas internos, su alianza con Estados Unidos, su mayor integración con las economías continentales y a su vez el referido aumento del poder chino. Al no encontrarse en una posición ni interesada ni posibilitada en “contener” a China en las formas tradicionales, Japón está teniendo un papel conciliador en el ascenso del gigante continental. Esto representa un quiebre histórico para la región. La península de Corea presenta más dificultades que los dos casos anteriores. La política surcoreana sigue siendo impredecible, y responde a retos similares a los de Japón con mayor oscilación que el archipiélago. Sin embargo, el claro dilema que presenta la península es su mitad comunista. Para China, la mayor prueba respecto a su conducta como gran potencia responsable es la forma en que responde a un desmantelamiento del régimen de Pyongyang. Rusia es un país que, a pesar de tener grandes cantidades de territorio en la región, rara vez le ha prestado atención a China. En el siglo XX se reconoció “expulsada” de Asia 3 Oriental en dos ocasiones: primero por Japón en 1905 y luego por China y Estados Unidos en los 1970s. Aunque su atención sigue estando en Europa y Asia Central, el factor ruso es el de mayor potencial de choque y por lo tanto “freno” al ascenso de China como potencia mundial. No faltan los lugares y temas en los cuales estos países puedan chocar. Un país cuya influencia gravita por sobre todos los demás es Estados Unidos. Este país seguirá siendo una potencia decisiva en la región siempre que persistan los esquemas políticos existentes en Corea del Sur y Japón. Históricamente, las grandes potencias que tuvieron designios “rupturistas” respecto al esquema mundial comenzaron sacudiendo el orden político de su propia región. En base a eso y a lo observado a lo largo de este trabajo, parecería que China no tiene un plan de esa naturaleza. La evidencia indica que el Partido Comunista chino, sin renunciar a un aumento en su poder militar, se concentra por el momento en mantener su control total del poder interno y en lograr que la percepción externa de su ascenso como gran potencia sea positiva e incluso relajada.

Palabras clave: RELACIONES EXTERIORES-CHINA,JAPON,CHINA,RUSIA,COREA,TAIWAN

Documento de Investigación, Nro.54, Febrero de 2010. Universidad ORT Uruguay.
Facultad de Administración y Ciencias Sociales. ISSN 1688-6275.

Abstract

El presente trabajo procura realizar un nuevo aporte a la unidad de estudios sobre Asia Oriental de la Universidad ORT Uruguay. Se concentra en un tema de actualidad y gran preocupación en el mundo académico: el ascenso de China como gran potencia.

En otros trabajos de investigación se ha buscado establecer como hecho que a finales del siglo XX China conoció cambios radicales. Tras recorrer importantes reformas políticas y económicas, llegó comparativamente tarde a la era del capitalismo y la globalización. Su integración al mundo la ha catapultado al centro de la atención, principalmente en base a su crecimiento productivo.

Sin embargo, China todavía enfrenta importantes desafíos ante la posibilidad de ser una gran potencia. Muchos de ellos son internos, y refieren a su organización política, a problemas demográficos y a redes financieras muy vulnerables. El presente trabajo se concentra en los retos regionales a la aparición de China como gran potencia internacional.

La región de Asia Oriental ha sido históricamente rica en tensiones y enfrentamientos nacionalistas. El “retorno” de China a su lugar tradicional como potencia es un factor de cambio en las relaciones de poder entre los integrantes de la misma.

Taiwán ha sido el problema más importante en términos de seguridad en que se ha concentrado la atención de los sinólogos. Ese conflicto ha concentrado una cantidad tal de compromisos de seguridad y potenciales pérdidas económicas en ambos lados que un posible estallido armado resulta poco probable.

Japón, un rival histórico de China, se encuentra en una encrucijada. Tiene ante sí simultáneamente sus propios dilemas internos, su alianza con Estados Unidos, su mayor integración con las economías continentales y a su vez el referido aumento del poder chino. Al no encontrarse en una posición ni interesada ni posibilitada en “contener” a China en las formas tradicionales, Japón está teniendo un papel conciliador en el ascenso del gigante continental. Esto representa un quiebre histórico para la región.

La península de Corea presenta más dificultades que los dos casos anteriores. La política surcoreana sigue siendo impredecible, y responde a retos similares a los de Japón con mayor oscilación que el archipiélago. Sin embargo, el claro dilema que presenta la península es su mitad comunista. Para China, la mayor prueba respecto a su conducta como gran potencia responsable es la forma en que responde a un desmantelamiento del régimen de Pyongyang.

Rusia es un país que, a pesar de tener grandes cantidades de territorio en la región, rara vez le ha prestado atención a China. En el siglo XX se reconoció “expulsada” de Asia

Oriental en dos ocasiones: primero por Japón en 1905 y luego por China y Estados Unidos en los 1970s. Aunque su atención sigue estando en Europa y Asia Central, el factor ruso es el de mayor potencial de choque y por lo tanto “freno” al ascenso de China como potencia mundial. No faltan los lugares y temas en los cuales estos países puedan chocar.

Un país cuya influencia gravita por sobre todos los demás es Estados Unidos. Este país seguirá siendo una potencia decisiva en la región siempre que persistan los esquemas políticos existentes en Corea del Sur y Japón.

Históricamente, las grandes potencias que tuvieron designios “rupturistas” respecto al esquema mundial comenzaron sacudiendo el orden político de su propia región. En base a eso y a lo observado a lo largo de este trabajo, parecería que China no tiene un plan de esa naturaleza. La evidencia indica que el Partido Comunista chino, sin renunciar a un aumento en su poder militar, se concentra por el momento en mantener su control total del poder interno y en lograr que la percepción externa de su ascenso como gran potencia sea positiva e incluso relajada.

acontecimientos históricos. Sin embargo, en décadas recientes el sistema político y económico chino se ha estabilizado. Como consecuencia de eso, numerosos indicadores sugieren que el poder de China -medido según diversas variables- se encuentra en aumento.

Las principales mediciones de este aumento de poder suelen referir al poder económico de China, particularmente a través del Producto Bruto Interno. En este punto conviene hacer una aclaración, ya que en tiempos recientes la noción de que el producto bruto interno es una medición fidedigna del bienestar económico se ha puesto en duda.³ Además, aún manteniendo esa medición, de vez en cuando se notan opiniones que alertan acerca de la posibilidad de que el desarrollo chino tenga ciertas vulnerabilidades inexploradas.⁴

En el caso particular de China, es nuevamente Zbigniew Brzezinski quien provee un condicionante razonable a la fascinación con el crecimiento macroeconómico chino:

*“Even if China avoids serious political disruptions and sustains its economic growth for a quarter of a century -both rather big ifs- China would still be a relatively poor country. A tripling of GDP would leave China below most nations in per capita income, and a significant portion of its people would remain poor”.*⁵

Sin embargo, ya tratadas estas condicionantes, no alcanzan para negar el hecho muy visible de que China ha avanzado enormemente en los campos tecnológico, militar, industrial e incluso diplomático.

Ante este ascenso de China a escalones más altos de poder e influencia internacionales, se vuelve inevitable la pregunta: ¿qué desafíos presenta este hecho a las demás

3 Estas objeciones suelen mencionar que el PBI crece con las reconstrucciones tras grandes tragedias, pero no decrece ante la destrucción en sí. También se observa que hay muchas actividades e incluso transacciones económicas que no llegan a las cuentas nacionales. Para mayor información ver ZENCEY, Eric. *G.D.P. R.I.P.* En: The New York Times [online] 10/8/2009 [citado 2 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.nytimes.com/2009/08/10/opinion/10zencey.html?_r=1&pagewanted=print . Quizá el mayor esfuerzo para reconsiderar a nivel de la ciencia económica el uso del PBI es el de la *Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress*. Puede accederse a su informe final en Internet: http://www.stiglitz-sen-fitoussi.fr/documents/rapport_anglais.pdf

4 Véase por ejemplo el caso de las empresas estatales chinas y sus complicadas conexiones con los bancos controlados por el estado. LEE, John. *Is China Really an 'East Asian Success Story'?* En: Policy [online] Invierno boreal 2009 [citado 22 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.cis.org.au/Policy/winter09/lee_winter09.html

5 BRZÉZINSKI, Zbigniew. “A *Geostrategy for Eurasia*”. Foreign Affairs Vol 76 Nº 5, Septiembre - Octubre 1997. Council on Foreign Relations, New York. P. 59

sociedades del mundo? Históricamente las grandes transiciones de poder han sido momentos delicados, con mucho potencial para el conflicto entre las potencias consolidadas y las emergentes. Por lo tanto, la cuestión de cómo el gobierno chino gestiona su propio poder, así como las reacciones de sus vecinos y otras potencias, resulta de sensible relevancia para las relaciones internacionales.

El presente trabajo evaluará las principales características del ascenso de China como gran potencia, con un enfoque en algunos temas específicos que conciernen a sus relaciones con los países de la región. Las conclusiones evaluarán qué se puede interpretar respecto al ascenso de China en base a la evidencia disponible y la experiencia histórica.



Ilustración 1: Mapa que acompaña al artículo referido de Zbigniew Brzezinski. Notar el contorno de la esfera de influencia de China

Las interacciones regionales de China

Además de constituir un hito histórico y un importante cambio en la organización del sistema internacional, el ascenso de China como gran potencia genera problemas específicos. Casi todos son inherentes a sus relaciones con otros estados. Como en todas las épocas, es meritorio estudiar tanto las grandes tendencias históricas como los contextos inmediatos que afectan al país que se estudia. A continuación se consideran algunos de los más importantes.

Quizá el más relevante de estos contextos sea el de los países que rodean a China. Las razones son dos. Por un lado, es lógico que el impacto del surgimiento de una gran potencia se sienta inicialmente en los estados que la rodean geográficamente. Por el otro, la región en la que se encuentra China es particularmente sensible, ya que es una de las de mayor actividad política y económica en el mundo. Esto no es en perjuicio de que las relaciones de China con países y bloques muy importantes, como Estados Unidos, Brasil y la Unión Europea, tengan a su vez otra importancia singular.

Conocida como Asia Oriental, Asia-Pacífico o Extremo Oriente en la literatura especializada, esta región del mundo es hogar de una proporción significativa de la población mundial total.⁶ Asimismo, los países que la conforman tienen interesantes historias en papeles de grandes potencias, imperios o en general países problemáticos. Algunos de ellos, como Mongolia o los estados de Indochina, suelen jugar papeles menores. Otros, en cambio, han tenido momentos de enorme importancia para la región y el mundo.

El primero que corresponde discutir es uno cuya existencia niega el régimen de la República Popular China: Taiwán.

Taiwán

Las relaciones entre China y Taiwán están dominadas por el mismo problema desde hace seis décadas: la guerra civil entre nacionalistas y comunistas que culminó con la victoria de los segundos. Incluso superado el período en el cual todavía se soñaba en la isla con desalojar al Partido Comunista y restaurar la vieja república, ha prevalecido entre ambos un tenso esquema de mutua hostilidad.

6 La población combinada de China, Mongolia, las Coreas y Japón es de aproximadamente 1.500 millones de personas, lo cual equivale a cerca del 22,5% de la población mundial. En base a datos de Naciones Unidas. Ver http://www.un.org/esa/population/publications/wpp2008/wpp2008_text_tables.pdf

Un factor clave es el tercer actor en la discordia: el gobierno de Estados Unidos. De no ser por la garantía de seguridad que éste le extendió a Taiwán, aún tras el cambio de reconocimiento ocurrido en los 1970s a favor de Beijing, es probable que la isla no hubiera logrado mantener su independencia. Aunque Taiwán solamente se volvió una democracia liberal a mediados de los 1990s, durante la Guerra Fría fue un miembro de la coalición estadounidense, y en particular un estado-cliente de ese país en cuanto a compras de armas.

En tiempos recientes la relación entre China y Taiwán ha navegado por cambios significativos originados de una nueva variable: la rotación partidaria de gobiernos en Taipei. En efecto, prevalecen en Taiwán dos grandes partidos políticos: el Guomintang (KMT), que es el partido histórico de Jiang Jieshi y el más identificado con el nacionalismo chino, y el Partido Democrático Progresista. Éste último es el primer partido importante de surgimiento autóctono en la isla, y su principal consigna es una expansión de la independencia respecto a China de la isla.⁷

Concordantemente, los períodos en los cuales en Taiwán ha gobernado este último partido han llevado a incrementos en las tensiones con el régimen de Beijing, a la vez que las administraciones del KMT han llevado curiosamente a un mayor entendimiento con el continente. Esto constituye una señal muy particular de parte de la RPC, ya que su “línea roja” respecto a cualquier intento formal por Taiwán de independizarse lo ha llevado no sólo a tolerar, sino a trabajar de cerca con un partido político que fuera su enemigo mortal durante décadas. Los ríos de tinta que se vertieron desde Beijing para denunciar a Jiang Jieshi y su partido parecen terminar en el *memory hole*, ya que en la década del 2000 el Guomintang ha pasado a ser la alternativa moderada y pro *statu-quo* en el esquema político taiwanés.

De modo de premiar el comportamiento favorable a la distensión del Guomintang, China se ha permitido incentivar sus éxitos electorales y gubernamentales a través de inéditas concesiones diplomáticas⁸, políticas y económicas⁹. La lógica que se emite conjuntamente desde ambos bandos es que un retorno a un gobierno del Partido

7 Algo que en todo momento ha molestado profunda y públicamente al gobierno de Beijing, con expresiones como “*it is the people of Taiwan who will determine their future, not the unelected leaders in Beijing*”. CHANG-TING HSIEH, Frank. “*Taiwan's Right to Freedom*”. En: The Washington Post [online] 25/3/2005 [citado 2 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A64569-2005Mar24.html>

8 Llegando a hechos como permitir la participación de la delegación taiwanesa en la Organización Mundial de la Salud.

9 Principalmente a través de un inminente acuerdo de libre comercio, un instrumento generalmente reservado para estados y firmado en formato de tratado. THE ECONOMIST. *Reunification by Trade?* [online] 6/8/2009 [citado 2 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.economist.com/world/asia/displaystory.cfm?story_id=14191252

Democrático Progresista automáticamente reinstalaría las tensiones propias del gobierno de Chen Shui-bian. Sin embargo, es menester indicar que hay analistas que observan un desplazamiento permanente del centro del sistema político taiwanés ligeramente hacia el autonomismo, como consecuencia de los años de gobierno de Chen.¹⁰

Desde un punto de vista estratégico, esta estratagema es una original manera que tiene el régimen chino de solucionar su propia esquizofrenia. Las dos caras se vislumbran claramente. Por un lado, China no tiene el menor interés en entrar en una guerra con ningún país, y mucho menos en una dificultosa con Taiwán (que implicaría complicadas invasiones anfibias, miles de civiles muertos y, sobre todo, una intervención estadounidense). Para los tecnócratas que gobiernan el país desde la era Deng es muy preferible el estado actual de la relación entre ambos, que permite un rico intercambio comercial y financiero.¹¹

Sin embargo, las características propias del régimen le impiden deshacerse de un importante bagaje en cuestiones de principios de defensa y soberanía. China, tanto desde el punto de vista estatal puro como desde el ideológico de la RPC, ha sostenido permanentemente que Taiwán es una provincia del país, y que por lo tanto cualquier declaración abierta de independencia sería un intento de secesión. Aunque es probable que exista una vieja guardia en el Comité Central y la Comisión Militar Central que persista en preparar una guerra de “liberación” de Taiwán, está claro a partir de las diversas propuestas de unificación de Beijing que la mayoría de la cúpula gubernamental consiste de “distensionistas”. Estos sectores se han ocupado de extender numerosas ofertas generosas a Taiwán, incluyendo estatutos de autonomía casi plenos, con tal de que la isla aceptase ser absorbida por la República Popular.

He aquí el origen de la paradoja actual de la política comunista hacia Taiwán: buena parte de sus acciones procuran evitar una reacción automática que saldría de sí misma. En otras palabras, el gobierno chino se ha propuesto trabajar con el Guomindang -incluso

10 De hecho, un estudio de diciembre de 2008 sugiere que aproximadamente la mitad de los taiwaneses se considera “exclusivamente taiwanesa” étnicamente, y no simultáneamente taiwanesa y china. “*A Question of Balance: Political Context and Military Aspects of the China-Taiwan Dispute*”. David Shlapak, David Orletsky, Toy Reid, Murray Scot Tanner & Barry Wilson. RAND Corporation. Santa Mónica, Estados Unidos. 2009. P. xiv. Disponible en Internet: http://www.rand.org/pubs/monographs/2009/RAND_MG888.pdf

11 Algo que también es visto por los interlocutores de China: “*Through (...) communication, even contentious issues like Taiwan and human rights can be addressed persuasively. The Chinese need to be told that China’s internal liberalization is not a purely domestic affair, since only a democratizing and prosperous China has any chance of peacefully enticing Taiwan.*” BRZÉZINSKI, Zbigniew. “*A Geostategy for Eurasia*”. Foreign Affairs Vol 76 N° 5, Septiembre - Octubre 1997. Council on Foreign Relations, New York. P. 59

al punto de perseguir ferozmente a Chen Shui-bian¹²- para evitar que otra parte del gobierno chino active ciertos principios básicos de defensa que arruinarían las prósperas relaciones con la isla. Si se acepta esta lógica, incluso pueden llegar a verse algunos de los despliegues y compras militares chinos (los que apuntan a Taiwán) como una forma de aplacar o cumplir con estas facciones “halcones” del complejo gubernamental comunista.¹³

El problema del armamento de ambas partes en el Estrecho de Taiwán es en sí una cuestión aparte. En tiempos recientes, y a pesar de la distensión reciente fruto del ascenso del KMT, tanto China como Taiwán han intensificado sus despliegues militares y alianzas con terceros países.¹⁴

Particularmente durante los períodos más álgidos del gobierno de Chen Shui-bian, Taiwán se ocupó de establecer y publicitar nuevos esquemas de mutua protección con potencias regionales de primer nivel, como Japón y Australia. Simultáneamente, el gobierno taiwanés ha mantenido como máxima prioridad fiscal el mantenimiento y expansión de un importante arsenal bélico de alta tecnología. Para obtenerlo se basa sobre todo en las compras a empresas estadounidenses, algo que no ha dejado de crispar al régimen de Beijing.

A su vez, China ha logrado en décadas recientes dismantelar las tensiones con algunos países vecinos, como India y Viet Nam, a la vez que ha establecido una alianza cuasi formal con Rusia. Aunque esta multiplicación de relaciones militares no implica que se hayan conformado dos bloques de países separados por el Estrecho de Taiwán, sí sugiere -en particular en el caso de la isla- que las sospechas sobre un posible conflicto armado siguen siendo altas.

Además de la postura militar y estratégica que enfrenta a China y a Taiwán, existen varios temas específicos referentes a la isla que merecen un trato individual.

12 THE ECONOMIST. *Go Directly to Jail* [online] 12/9/2009 [citado 2 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.economist.com/world/asia/displaystory.cfm?story_id=14437667

13 Esta hipótesis sería consecuente con los avances militares chinos *vis-à-vis* Taiwán. Como se mostrará más adelante, las probabilidades actuales de tener éxito en un combate con Taiwán - por no mencionar las consecuencias políticas- no hacen de una invasión una buena idea. Sin embargo, eso no le ha impedido a China invertir cuantiosas sumas en la configuración de una fuerza de ataque. Aunque pueden y deben deducirse varias razones por las cuales esto es así, una de ellas bien puede residir en la satisfacción de facciones militaristas pero no dominantes de la cúpula gubernamental.

14 Lo cual a su vez constituye un área de enorme controversia en cada país. Puede verse un ejemplo en DEUTSCHE WELLE. *France Backs China on Taiwan* [online] 21/4/2005 [citado 2 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.dw-world.de/dw/article/0,,1559253,00.html>

El primero de ellos es el del estatuto político indefinido del gobierno de Taipei. Aunque ya hace varias décadas que Taiwán perdió buena parte de su apoyo político, el limbo diplomático y jurídico en el que se encuentra se ha pronunciado más en los últimos tiempos. Consecuentemente, una mayor proporción del debate entre la isla y el continente, así como de los comentarios académicos y analíticos del tema, se concentran en ese tema.

En un artículo publicado en *International Security*, Phillip Saunders y Scott Kastner ofrecen una visión¹⁵ de cómo el proceso puede avanzar dentro de las particularidades especiales que tiene el caso China - Taiwán (como es el hecho de que China nunca permitirá que Taiwán firme un tratado como estado soberano). Su tesis se centra en los canales semi oficiales que ambas partes tienen desde hace tiempo, y que permitirían saltar las incomodidades del protocolo. Aunque los autores no conciben en un plazo cercano un acuerdo “global” o de “*final status*”, sí mencionan organizaciones y formatos específicos por los cuales ambos países podrían llegar a entendimientos avanzados en el futuro.

Respecto a las probabilidades reales de semejante camino, los autores señalan que sería fundamental la posición del Guomindang, tendiente simultáneamente a acercarse a China y a ganarse su electorado. Asimismo, en un contexto de mayores intercambios y gestos¹⁶ de cooperación, “*the danger exists that Taipei might push past a Chinese redline by mistake*”.

Otro asunto de enorme importancia es el de las preparaciones militares en ambas costas del Estrecho de Taiwán para un hipotético conflicto armado. Aunque este es un viejo escenario de la Guerra Fría, la desaparición de la Unión Soviética lo transformó en uno de los remanentes *flashpoints* del mundo económicamente avanzado.

En particular, hay dos subtemas que destacan en los análisis de la dinámica militar en la región.

15 SAUNDERS, Phillip & KASTNER, Scott. *Bridge Over Troubled Water?: Envisioning a China-Taiwan Peace Agreement*. *International Security*, Vol. 33, N°. 4 (Primavera 2009), pp. 87-114

16 Los autores hacen un original aporte al referirse a los “*identity goods*”. Se trata de elementos intangibles en comparación con los tradicionales instrumentos políticos y económicos, pero que tienen la capacidad de alterar la relación entre las partes. Entre ellos mencionan intercambios culturales y educativos, la retransmisión de medios informativos de las partes, el reconocimiento mutuo de credenciales académicas y otros. Entre China y Taiwán incluso ha habido “diplomacia de pandas”, por las cuales China realiza donaciones de osos panda para generar buena voluntad. SAUNDERS, Phillip & KASTNER, Scott. Op. cit. P. 105

El primero es el de la modernización naval. Parecería haber consenso entre los analistas que la República Popular está dedicando una cantidad significativa de recursos a mejorar las capacidades de la Armada de Liberación Popular (ALP), quizá incluso en desproporción a otros de sus cuerpos militares.

En particular, China parece destacarse en la introducción de la trayectoria balística, usualmente reservada para artillería estratégica, a sus misiles antinavales.¹⁷ Tampoco ha descuidado el desarrollo de otros sistemas de misiles, como los cruceros antinavales y los cruceros de blanco terrestre.

Entre los sucesos que preocupan a los analistas occidentales se incluye la ambivalencia y vaguedad de referencias chinas al uso de minas navales nucleares¹⁸, sus intensas compras de submarinos y el alcance de sus misiles balísticos submarinos, proyectados para alcanzar los 7.200 km en 2009-10.

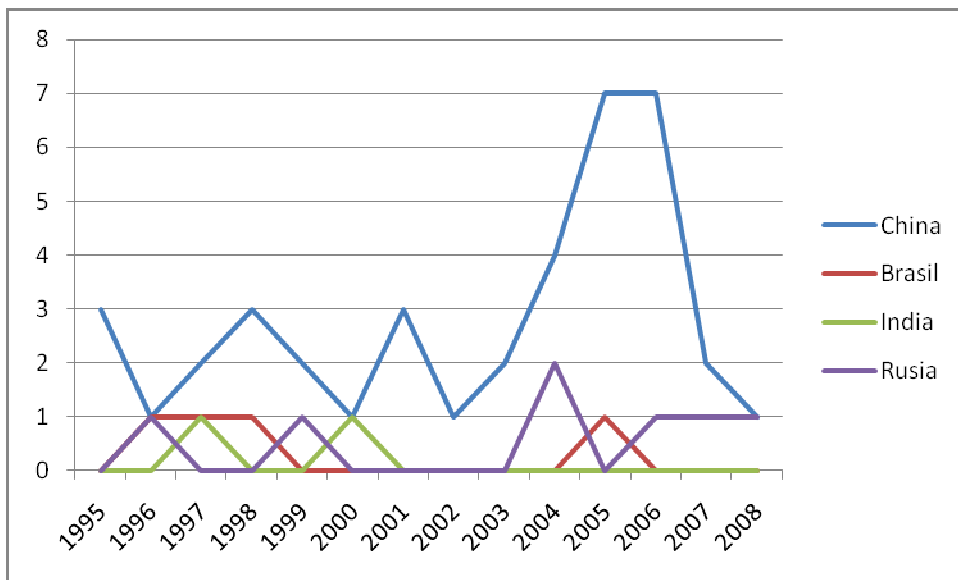


Ilustración 2 Compras anuales de submarinos de la ALP y otras seleccionadas. Tomado de Jane's Fighting Ships, en O'ROURKE, Ronald. Op. cit

A su vez, el análisis en base a fuentes públicas sugiere que las debilidades chinas incluyen la falta de un componente de aviación naval, su dependencia de Rusia como

17 O'ROURKE, Ronald. *China Naval Modernization: Implications for U.S. Navy Capabilities - Background and Issues for Congress*. 19/11/2008. Congressional Research Service. Washington, Estados Unidos.

18 O'ROURKE, Ronald. Op. Cit. P. 6

proveedor de varios de sus vehículos de combate¹⁹ -por no mencionar los diseños que se usan cuando los vehículos y misiles se construyen en China- y sus carencias en materia de coordinación entre fuerzas y sus innovaciones tecnológicas.²⁰ Quizá la mayor de todas, según un analista²¹, sea su aparente incapacidad para defender su creciente flota de ataques aéreos, en particular dada la inevitable presencia estadounidense en un escenario de conflicto.

En general, existen opiniones de las más altas credenciales que sugieren que esta modernización tecnológica china no deriva solamente de su foco de tensión con Taiwán, sino de su propia visión política y estratégica - lo cual la hace relevante para este trabajo. El Director de Inteligencia Nacional de Estados Unidos sostuvo en 2007 que: “*Beijing continues its rapid rate of military modernization, initiated in 1999. We assess that China’s aspirations for great power status, threat perceptions, and security strategy would drive this modernization effort even if the Taiwan problem were resolved.*”²² Un análisis del Council on Foreign Relations del mismo año lo veía de la misma manera: “*China’s military modernization has two main drivers, one with a clear operational objective (Taiwan) and the other with a clear strategic objective (to build a modern military because China will be a modern power).*”²³

La respuesta estadounidense a este desarrollo chino tiene raíces en un hecho histórico: su preocupación por el área naval como parte de su crecimiento como potencia. Más precisamente, desde el año 1890 y la publicación del libro “*The Influence of Sea Power Upon History*”, de Alfred Thayer Mahan, en la política estadounidense ha habido una

19 Al punto que “(...) *Chinese literature includes accounts of (...) flying in German technicians to repair imported MTU diesel engines (...)*”. Asimismo, “*Every piece of equipment [on China’s Sovremenny-class destroyers] (...) is dependent on Russian advisers for training, operations and maintenance*”. La primera cita proviene de GRUBB, Michael y COLLINS, Gabriel. *Chinese Shipbuilding: Growing Fast, But How Good Is It*. U.S. Naval Institute Proceedings. Marzo 2008: 44-51. La segunda es de BUSSERT, James. *China Builds Destroyers Around Imported Technology*. Signal. Agosto 2004, p. 67. Ambas citas fueron tomadas de O’ROURKE, Ronald. Op. cit.

20 Véase O’ROURKE, Ronald. Op. Cit. P. 34 para una lista más completa.

21 DESCISCILO, Dominic. *Red Aegis*. En: U.S. Naval Institute Proceedings. Julio 2004, pp.56-8. La cita figura en O’ROURKE, Ronald. Op. Cit. P. 39

22 NEGROPONTE, John. *Annual Threat Assessment of the Director of National Intelligence*. 11 de enero de 2007. Disponible en Internet: http://www.dni.gov/testimonies/20070111_testimony.pdf. Tomado de O’ROURKE, Ronald. Op. Cit. P. 54

23 COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS. *U.S.-China Relations: An Affirmative Agenda, A Responsible Course*. Washington, 2007, p. 43. Citado en O’ROURKE, Ronald. Op. Cit. p. 57

preocupación con la presencia y posteriormente la supremacía naval. La razón es sencilla, y la proveía el Capitán Thayer Mahan en aquel entonces: “*control of the sea was an historic factor which had never been systematically appreciated and expounded*”.²⁴

Al día de hoy, en la doctrina militar estadounidense figuran prominentemente no sólo el poder naval, sino específicamente la presencia en la región que ocupa a este trabajo: “*Credible combat power will be continuously postured in the Western Pacific and the Arabian Gulf/Indian Ocean to protect our vital interests, assure our friends and allies of our continuing commitment to regional security, and deter and dissuade potential adversaries and peer competitors.*”²⁵

La polémica alrededor de Taiwán y el escenario de un combate entre China y Estados Unidos constituyen un tema largamente recorrido de la política y la seguridad internacionales. Aunque en años recientes esta hipótesis se ha reducido en importancia²⁶, no significa que por ello deban dejar de mencionarse algunos factores importantes al respecto.

Quizá la fuente que aporte mayor claridad en el tema sea un informe de la prestigiosa RAND Corporation, publicado este año y cuyo propósito es simular un escenario de conflicto militar en el Estrecho de Taiwán.²⁷ Una de las fortalezas del estudio, aparte de su metodología cuidadosa, es el hecho de que fue encargado como secuela a uno idéntico de varios años antes.

24 Citado en TUCHMAN, Barbara. 1966. *The Proud Tower*. Ballantine Books. New York. P. 132

25 “*A Cooperative Strategy for 21st Century Seapower*”. Gobierno de Estados Unidos, p. 9. Octubre de 2007. Disponible en Internet: <http://www.navy.mil/maritime/MaritimeStrategy.pdf>

26 Más allá de esta acotación, persisten innumerables conjeturas acerca de cómo podrían empeorar las relaciones entre Estados Unidos y China. Por ejemplo, Alexandre Adler sugiere que la Gran Recesión podría reavivar -como de hecho ya lo ha hecho parcialmente- ciertos instintos proteccionistas anti-asiáticos en Estados Unidos. Una posible consecuencia de ello es la paralización de cierta actividad industrial en China, que a su vez podría derivar en una inversión mayor de parte de China en sus recursos militares. Al igual que en Japón durante los 1930s, esta medida tendría el doble beneficio de aumentar el poder del país ante un Estados Unidos rival, y de expandir la actividad económica. ADLER, Alexandre. *Le nouveau rapport de la CIA*. 2009. Robert Laffont. París, p. 25

27 Es importante aclarar, tal como hace el propio texto, que éste refiere a un escenario específico de conflicto: el de un ataque sorpresivo con posterior invasión de China a Taiwán. Naturalmente hay otros escenarios hipotéticos a considerar, tales como campañas de sabotaje o bloqueos navales. Ver O'ROURKE, Ronald. Op. Cit. P. 48-9

Mientras que el estudio anterior arrojaba que dicha guerra culminaría rápidamente con una victoria estadounidense-taiwanesa, el de la actualidad no es así. De hecho, la tesis que sugiere el estudio es que considerados los cambios militares y tecnológicos que China ha introducido en años recientes, la República Popular podría ganar con altas probabilidades la fase de guerra aérea del conflicto - que sería la primera.²⁸ Solamente con una fuerza equivalente a once grupos de portaviones podría Taiwán contener a China -y para dar una idea, la US Navy cuenta con doce.²⁹

Sin embargo, y basándose en el precedente más relevante de guerra anfibia en la era contemporánea, el de la guerra de las Falklands en 1982, los analistas de RAND no consideran que las fuerzas continentales podrían lanzarse a las orillas de la isla con buenas probabilidades de éxito.³⁰ De hecho, sería necesario organizar una campaña del tamaño de *Operation Overlord* para lograr tomar Taiwán, algo muy lejano de las capacidades realistas de China de lograr. Ante esta perspectiva, el informe incluso indica que para Beijing esta iniciativa sería una “*bold and possibly foolish gamble*”, así como un “*bloody fiasco*”.³¹

¿Por qué entonces preocuparse por el “tema Taiwán” si en realidad no llevará a un conflicto militar? El propio estudio de RAND lo explica con claridad meritoria de una cita completa:

*“So long as the most Taiwan is willing to give falls well short of the minimum with which China would be satisfied, the cross-strait relationship will remain precarious, uneasy, and uncertain. This means that military factors—deterrence and defense—will remain prominent elements of the East Asian scene, and the United States will find itself remaining entangled in the strategic and operational calculi of the China-Taiwan standoff.”*³²

28 El arma de elección serían misiles balísticos de corto rango disparados desde las provincias de Fujian y Guangdong. Con un número suficiente de disparos sería posible anular la totalidad de las pistas de despegue taiwanesas en los primeros momentos de la hipotética guerra. “*A Question of Balance*”, op. cit. p. xv.

29 “*A Question of Balance*”, op. cit. p. 130.

30 Más específicamente, y utilizando modelos matemáticos que tienen en cuenta el azar, el informe sostiene que a Taiwán le bastaría con hundir 52 barcos chinos durante su cruce del estrecho para impedirle a la RPC imponer una fuerza suficientemente grande como para tomar la isla. El hecho de que Taiwán cuente con artillería móvil y helicópteros para hacerlo le da altas probabilidades de lograrlo. “*A Question of Balance*”, op. cit. p. 110

31 Ver respectivamente las páginas 118 y 120 de “*A Question of Balance*”, op. cit.

32 “*A Question of Balance*”, op. cit. p. 125

Japón

Japón es un país significativamente menos dotado que China. Por esto se hace referencia a la dotación de los factores básicos que conforman un país. Su territorio es pequeño, está fragmentado en islas y, además de casi no poseer recursos naturales, tiene un clima singularmente problemático. Su población, aunque a nivel mundial es alta y fuertemente capacitada, es mucho menor en número a la de China. Además, enfrenta una serie de problemas que se discutirán más adelante. Por último, su condición de archipiélago domina la forma en que se relaciona con países como China, de forma similar a cómo el hecho de ser una isla siempre ha enmarcado las relaciones de Gran Bretaña con el continente europeo.

Sin embargo, la historia reciente ha hecho de Japón un país crítico para las relaciones políticas y económicas de Asia Oriental y, por extensión, China. La primera etapa, que duró desde mediados del siglo XIX hasta las explosiones nucleares en Hiroshima y Nagasaki, representó un desarrollo acelerado de la economía nipona. A través de un sistema político e ideológico imperialista, la conducta exterior del país en ese período lanzó a las fuerzas armadas japonesas a una campaña de violencia por toda la región. La segunda etapa en las relaciones modernas de Japón con la región es la presente, que está en vigencia desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Aunque ha estado teñida en numerosas ocasiones por las secuelas de la guerra, en la práctica su núcleo ha sido la economía.

Debido a que la historia ha hecho de Japón un país desproporcionadamente importante, éste ha figurado prominentemente en los cálculos y preocupaciones estratégicos de China. Desde la perspectiva de ese país, hay numerosos factores que resultan preocupantes acerca de Japón. Uno de ellos es una enemistad nacional histórica, que a diferencia de otras como la franco-británica o la franco-germánica no ha tenido un momento de conclusión. Otro es la percepción -generalmente correcta- de parte de China de que Japón es un país que tiende a compartir intereses regionales con Estados Unidos. Por último, la diferencia en el carácter político de los regímenes ha contribuido en ocasiones a exacerbar estas y otras diferencias entre ambos gobiernos.

En un nivel más específico, las relaciones entre ambos países suelen gravitar alrededor de tres grandes imanes: el económico bilateral, el histórico bilateral y el de seguridad multilateral.

El primero refiere a un hecho muy básico que cubre toda la región de Asia Oriental: la explosión en el crecimiento económico y el comercio de los países que la integran. En este caso particular, Japón fue el país que creció en primer lugar a tasas aceleradas, al punto que ya parece haber alcanzado una cima de desarrollo casi sin igual en el resto del mundo. Hoy en día su crecimiento es nulo, pero China sí genera tasas de crecimiento anuales del PBI en torno al 10%.

Como resultado de esta dinamización de las economías de China y Japón, el comercio bilateral entre esos países ha aumentado significativamente. Japón fue tradicionalmente -y sigue siendo- un fuerte socio comercial de Estados Unidos, pero poco a poco la proporción de su comercio que tiene lugar con China ha aumentado hasta casi equipararla.³³

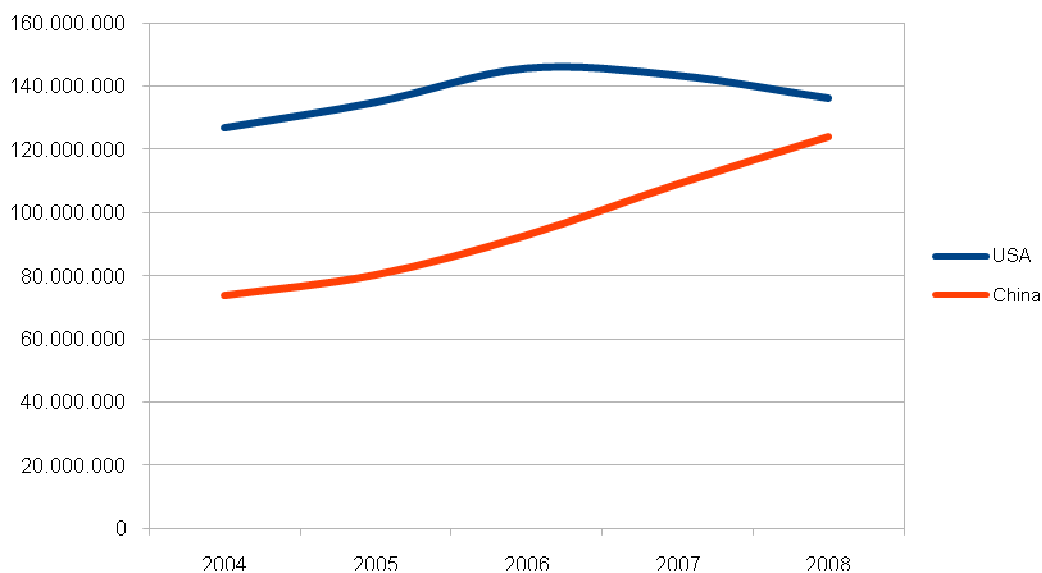


Ilustración 3 Exportaciones de Japón 2004-8

33 Los datos de las gráficas provienen de Japan External Trade Organization. 2009. Japanese Trade and Investment Statistics [online] [citado 27 noviembre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.jetro.go.jp/en/reports/statistics/>

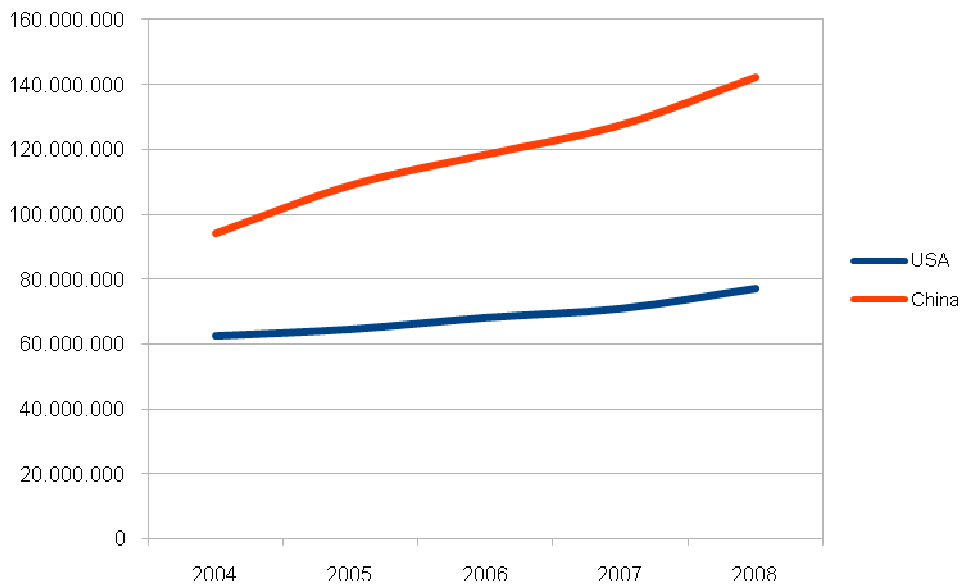


Ilustración 4 Importaciones de Japón 2004-8

Esta fuerte asociación entre ambos países abarca mucho más que el envío de contenedores de un puerto a otro. Significa diálogos ministeriales, permanentes contactos en las embajadas, inversiones japonesas en China, importaciones de productos chinos de bajo costo y la generación irreversible de cadenas de producción.³⁴ Siguiendo el modelo clásico de las ventajas comparativas, en general el comercio entre ambos países ha seguido el siguiente flujo. Japón llegó a la era del capitalismo chino como un país ya industrializado, por lo que buena parte de sus exportaciones -tanto de bienes como de inversiones- a China son de productos acabados de alta sofisticación o de métodos para producirlos de forma más eficiente en China. A su vez, China comenzó con un enorme superávit de bienes de producción -como mano de obra y tierra- baratos, pero con un déficit de desarrollo tecnológico que sólo supieron solventar las inversiones extranjeras.

En la práctica, casi todas las grandes empresas niponas tienen plantas en China en las cuales desarrollan algunos de sus productos más exitosos. Este factor económico es, entonces, uno de los que más aproxima a China y Japón. Sin embargo, ya en otras ocasiones se ha asociado el hecho de la presencia de importantes vínculos económicos

34 En 2005 había ciento cincuenta mil estudiantes chinos en Japón y un millón de chinos empleados por empresas niponas. A su vez, existe una importante comunidad de empresarios en Japón, y las inversiones conjuntas de estos en China equivalían en ese año a todo el PBI (PPC) de Jordania. THE NEW YORK TIMES. *Economic Ties Binding Japan to Rival China* [online] 31/10/2005 [citado 6 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.nytimes.com/2005/10/31/international/asia/31asia.html?_r=1&pagewanted=print

con una hipótesis de no violencia - con la consecuente refutación al observar la realidad.³⁵

El segundo factor prominente en la agenda sino-japonesa es el de los hechos históricos que ocurrieron a grandes rasgos entre 1895 y 1945, o con mayor enfoque entre 1937 y 1945. En ambos países existen sectores políticos que, por diversas razones, se manifiestan interesados en reflotar el pasado bélico de mediados de siglo. Del lado japonés suele consistir de minimizaciones o incluso negaciones sobre la culpabilidad del Ejército Imperial en repetidos casos de crímenes de guerra contra civiles chinos.³⁶ Del lado chino emanan inmediatamente réplicas y manifestaciones subidas de tono contra el país entero.

Aunque este normalmente no es un factor primario de choque entre ambos países, sería un error básico ignorarlo y pretender que los diferendos por la historia reciente nunca tienen efectos sobre las conductas políticas de los gobiernos. Al subestimar la importancia que tanto las sociedades como los líderes políticos personalmente depositan en una cierta reivindicación histórica es posible pasar por alto un factor de desconfianza. De hecho, hay autores que sostienen que el *re-enactment* histórico puede ser el principal motor de los movimientos estratégicos del futuro de la región.³⁷

En el caso de China y Japón, éste ha servido para instalar una dinámica de separación permanente entre ambos países, que no ocurre con otros países que tuvieron pasados bilaterales tumultuosos. En sus momentos más álgidos, el choque por la historia ha

35 Expresada talentosamente por Josef Joffe: "(...) *in the new game, not only do all win and lose together (that was true in 1914 too, when Britain and Germany fell upon each other even though they were each other's best customers) but (...) the connection between strategy and economics has loosened*". JOFFE, Josef. *How America Does It*. Foreign Affairs Vol 76 N° 5, Septiembre - Octubre 1997. Council on Foreign Relations, New York. P. 25

36 O del especial caso de las visitas oficiales al Santuario de Yasukuni para homenajear a los caídos en las guerras de Japón. Estos incidentes anuales son "*in many ways symptomatic of the power struggles between China and Japan, not the source of them.*" *Seven Questions: Reshaping Japan's Security*. Foreign Policy, [online] Agosto 2006 [citado 6 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.foreignpolicy.com/story/cms.php?story_id=3571&print=1

37 En un artículo de particular interés, los autores citan a Gerritt Gong, quien dice que "*Conflicts about the past now shape the future. In East Asia (...) the battleground will be issues of 'remembering and forgetting'.*" A su vez, los autores indican que "*We believe that it is therefore incumbent upon those of us who agree with Gong to provide evidence to support this argument*". Véase el artículo en cuestión para ver varios ejemplos que complementan otros señalados en el presente documento. "*Historical beliefs and the perception of threat in Northeast Asia: colonialism, the tributary system, and China-Japan-Korea relations in the twenty-first century*". Peter Hays Gries, Qingmin Zhang, Yasuki Masui & Yong Wook Lee. En: *International Relations of the Asia-Pacific*. Volumen 9 (2009). p 247

hecho parecer la simbiosis económica como un incómodo factor de acercamiento entre dos partes que se desprecian mutuamente y apenas pueden ocultarlo.³⁸

En este clima de escepticismo mutuo, prácticamente cualquier manifestación medianamente polémica que sea notada por el otro lado puede generar problemas. Esto va desde historietas y libros de texto escolares³⁹ a la revelación de que un ex Primer Ministro japonés había solicitado un ataque nuclear a China en 1965.⁴⁰

Aunque un diferendo histórico con Japón no atascará el ascenso de China como potencia, sí tiene altas probabilidades de figurar en cualquier altercado subido de tono que involucre a su vecino más importante.

Queda por mencionar el tercer gran asunto que relaciona a ambos países. Los temas de seguridad multilateral en Asia Oriental son múltiples. En general no hay ninguno directo entre Japón y China⁴¹, pero ambos países coinciden en otros problemas de gran magnitud. Dos ejemplos típicos de ello son las crisis de seguridad alrededor de Corea del Norte⁴² y Taiwán. Tradicionalmente, China ha concebido el mapa centrado en sí misma como un gran esquema de contención estadounidense diseñado para vigilarla. Así, desde la perspectiva estratégica china, varios puntos de influencia estadounidense de

38 De hecho, y a pesar de no ser un hecho cuantificable, es común la observación de que los estereotipos raciales están difundidos más públicamente en esta región que, por ejemplo, en las de la civilización occidental. Por un ejemplo ver ONISHI, Norimitsu. *Ugly Images of Asian Rivals Become Best Sellers in Japan*. En: The New York Times [online] 19/11/2005 [citado 6 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.nytimes.com/2005/11/19/international/asia/19comics.html?pagewanted=print>

39 Aunque generalmente los más polémicos son libros japoneses como el “*Nuevo texto de historia*” de 2005, no son los únicos casos. También se han documentado afirmaciones antijaponesas en tonos racistas en libros chinos, y a su vez ambos estados coreanos han protestado por ciertas afirmaciones históricas en libros publicados por Beijing. Por más información ver “*Historical beliefs (...)*”, op. cit. p. 246

40 EL UNIVERSO. *Nobel de la Paz japonés pidió ataque nuclear contra China* [online] 22/12/2008 [citado 6 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.eluniverso.com/2008/12/22/1/1361/77C04204DA574B98959F281A6428BD5E.html>

41 Quizá exceptuando disputas por islas y ciertas adquisiciones militares chinas que preocupan a Japón, como misiles balísticos de alcance medio y tecnología interceptora de comunicaciones. Véase *Seven Questions (...)* op. cit.

42 Representada sobre todo en las pruebas de explosivos de fisión realizadas por Pyongyang, algo que el Primer Ministro japonés del momento indicó que su país “*absolutamente no puede tolerar*”. HARDEN, Blaine. *North Korean Nuclear Blast Draws Global Condemnation*. En: The Washington Post [online] 26/5/2009 [citado 6 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/05/25/AR2009052501672_pf.html

posguerra sirvieron y sirven para monitorear y contener su propio poder: Corea del Sur, Taiwán, Singapur, Australia, Tailandia y hasta la mismísima Unión Soviética en la era de la *détente*.

La era del capitalismo chino pasó estas consideraciones a un segundo plano, pero esto no ha cambiado el hecho de que Japón sigue siendo el elemento más destacado de esa cadena de “nudos” estadounidenses alrededor de China. Tokyo sigue siendo su principal aliado incondicional en la región, por no mencionar sus vínculos económicos y militares. En la práctica, esto significa que mientras no cambie esa dinámica, el ascenso de China *vis-a-vis* Japón no puede separarse de su relación con Estados Unidos. Incluso el gobierno japonés se ha acercado a otros integrantes de la alianza, como es el caso de Taiwán. Los gobiernos del Partido Liberal Demócrata han dado varias señales de acercamiento a la isla⁴³, e incluso ha definido conjuntamente con Estados Unidos al estrecho de Taiwán como un “objetivo estratégico común”. El polémico Chen Shui-bian, en su época de provocaciones a China, llegó a cementar la alianza con el anuncio de que “*Japón tiene un requerimiento y una obligación de venir a la defensa de Taiwán [en caso de un conflicto armado]*”.⁴⁴

Además de por sus conexiones internacionales, Japón también puede ser un factor de preocupación por posibles reformas internas. En particular, cada vez que aumenta la tensión en la región de Asia Oriental -alrededor del tema norcoreano por ejemplo- aumenta la especulación sobre una transformación de la política japonesa. El debate respecto al abandono de una política exterior netamente pacifista -anclada en la propia Constitución de 1945- se viene repitiendo desde principios de la era liberal en ese país. Hasta las más recientes resurgencias de este debate⁴⁵, siempre ha prevalecido la posición pacifista.⁴⁶

43 Tanto oficiales, como diálogos militares y políticos, como no oficiales, como flujos turísticos y comerciales. Ver FAIOLA, Anthony. *Japan-Taiwan Ties Blossom As Regional Rivalry Grows*. En: The Washington Post [online] 24/3/2006 [citado 6 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/03/23/AR2006032301784_pf.html

44 FAIOLA, op. cit.

45 Por ejemplo la de 2009 alrededor de la segunda prueba nuclear norcoreana, en la cual “*a former defense minister and ruling party lawmaker said Japan should consider developing the ability to conduct preemptive strikes against North Korea*”. HARDEN, Blaine. *North Korea Issues Heated Warning to South*. En: The Washington Post [online] 27/5/2009 [citado 7 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/05/26/AR2009052600555_pf.html

46 THE WALL STREET JOURNAL. *Japanese Pacifism Is Put to the Test* [online] 6/4/2009 [citado 7 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://online.wsj.com/article/SB123894510982290363.html>

Sin embargo, para China es probable que Japón no llegue a ser un factor de preocupación ni viceversa, por lo que no estará allí su principal obstáculo. Desde la perspectiva japonesa, China es un país demasiado grande y poderoso como para oponerse abiertamente a su poder creciente, menos aún bajo la actual estrategia de Beijing. Además, todavía no logra -ni intenta- deshacerse de su ya tradicional política exterior modesta o pacifista.⁴⁷ Por ejemplo, hasta el momento la imaginaria carrera por los recursos energéticos que acompañaría los choques de potencias emergentes y existentes no se ha dado en Asia Central. China y Japón utilizan su diplomacia para cooptar a los estados de esa región a su favor, pero no se han visto movimientos militares alrededor de este tema.⁴⁸

A su vez, China no puede evitar observar en Japón a un país pequeño, carente de recursos y auto contenido por su Constitución en temas de defensa. Incluso ante la persistente especulación respecto a su posible adquisición de bombas nucleares, múltiples gobiernos de Tokyo se han mantenido firmes en su negativa al respecto.⁴⁹

No menos importante Japón enfrenta serios problemas sociales,⁵⁰ que constituyen el último factor a mencionar. El país vive desde hace ya dos décadas⁵¹ una profunda crisis

47 HARDEN, Blaine. *Japan's Leader Cites Limits in Global Security Abilities*. En: The Washington Post [online] 13/11/2007 [citado 6 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2007/11/12/AR2007111201779_pf.html

48 Aunque es demasiado pronto para hablar de un nuevo *Gran Juego*, Tokyo incluso ha acuñado el término “diplomacia de la ruta de la seda” para referirse a su campaña energética en Asia Central. FOGARTY, Philippa. *Energy key to Japan's Central Asia ties*. En: BBC News [online] 28/8/2006 [citado 6 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/asia-pacific/5282334.stm>

49 Incluso bajo primeros ministros de línea conservadora como Taro Aso, quien dijera: “*El gobierno de Japón no tiene ninguna posición para considerar ir a lo nuclear. Tampoco hay ninguna necesidad de armarnos con armas nucleares*”. THE NEW YORK TIMES. *Japan Tells Rice It Will Not Seek Nuclear Weapons* [online] 18/10/2006 [citado 7 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.nytimes.com/2006/10/18/world/asia/18cnd-korea.html?_r=1&ei=5094&en=f21c9036dd1571c3&hp=&ex=1161230400&partner=homepage&page_wanted=print

50 Lo cual no le ha impedido demostrar su inseguridad ante la posibilidad de un aumento del poder japonés. Más específicamente, considérense las protestas nacionalistas fomentadas y organizadas por el Partido Comunista en contra de la obtención por parte de Japón de un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. El nacionalismo es un arma de doble filo que puede llevar a países y gobiernos a caminos inesperados. El actual régimen chino, aunque se nota que sabe cómo atemperarlo, no se abstiene de utilizarlo de todos modos. KAHN, Joseph. *22 Million Chinese Seek to Block Japan's Bid to Join U.N. Council*. En: The New York Times [online] 31/3/2005 [citado 6 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.nytimes.com/2005/03/31/international/asia/31cnd-china.html?_r=1&pagewanted=print&position=

demográfica⁵² y una parálisis en el crecimiento económico. Casi todas las predicciones sugieren que Japón ya ha tocado su pico poblacional y en las próximas décadas, además de perder varios millones de habitantes en población total, será una sociedad más avejentada. Son numerosos los informes⁵³ sobre cómo Japón enfrenta la reducción en la cantidad de niños⁵⁴, la desaparición de pueblos, o el novedoso tema de la inmigración. Son precisamente los migrantes chinos los que más recientemente han llegado a ese país.⁵⁵

Adicionalmente, esto significa que la economía nipona estará cada vez más consumida por la provisión de servicios a su propia población. Por último, la reciente Gran Recesión demostró el grado de interconexión de las economías de la región, un hecho al cual Japón no es excepción.

A esta crisis económica se sumó recientemente un importante cambio político. El Partido Liberal Demócrata, tradicionalmente favorecido tanto por las clases altas como las medias y bien apoyado por Estados Unidos, gobernó el país casi ininterrumpidamente

51 Una de ellas incluso se ha ganado casi popularmente la etiqueta de “década perdida”. Para una breve consideración de lo que ocurrió en Japón durante las últimas dos décadas ver SAMUELSON, Robert. *Our Lost Decade?* En: The Washington Post [online] 16/2/2009 [citado 7 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/02/15/AR2009021501254_pf.html

52 De hecho, una de las primeras medidas del gobierno de Yukio Hatoyama es la implementación de un subsidio a las familias que tengan hijos y los eduquen por lo menos hasta el nivel secundario. NAKAMURA, David. *Cash for kids in Japan*. En: GlobalPost [online] 16/9/2009 [citado 7 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.globalpost.com/print/3600284>

53 Con titulares ominosos como “*Japan is in danger of suffering not one but two lost decades*”. THE ECONOMIST. *The incredible shrinking economy* [online] 2/4/2009 [citado 9 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.economist.com/businessfinance/PrinterFriendly.cfm?story_id=13415153

54 Entre las estadísticas más alarmantes se encuentran que el número de niños japoneses decrece desde hace décadas y que dentro de cinco décadas Japón perderá un tercio de su población y 70% de su fuerza laboral. HARDEN, Blaine. *Japan Steadily Becoming a Land of Few Children*. En: The Washington Post [online] 6/5/2008 [citado 7 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2008/05/05/AR2008050502224_pf.html

55 Con los previsible choques culturales y sociales que esto genera, particularmente en una sociedad tan homogénea como Japón. ONISHI, Norimitsu. *As Its Work Force Ages, Japan Needs and Fears Chinese Labor*. En: The New York Times [online] 15/8/2008 [citado 7 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.nytimes.com/2008/08/15/world/asia/15labor.html?_r=1&pagewanted=print

desde el fin de la guerra. Sin embargo, la incompetencia y parálisis⁵⁶ que demostró en su gestión de los múltiples golpes económicos que sufrió el país erosionaron su dominio político.

A mediados de 2009 el Partido Demócrata, liderado por un político misterioso llamado Yukio Hatoyama, ganó una elección de forma contundente. La crisis del PLD y la reaparición de una oposición sostenida simultáneamente enriquecen la democracia japonesa y moderan su política exterior. El ascenso de este nuevo gobierno constituyó para muchos analistas un hecho histórico en Japón⁵⁷, aunque al menos inicialmente no parece tratarse de un importante viraje político. De hecho, y desde el punto de vista de la política regional, la retórica de Yukio Hatoyama apunta a un ligero acercamiento a países como China en detrimento de Estados Unidos, aunque siempre cubierto de aclaraciones moderadoras. El Partido Democrático tiene una doctrina en política exterior aún más pacifista que la del Liberal Demócrata, por lo cual el centro político en ese país se encontrará en una posición tradicional durante un buen tiempo.

Algunos autores incluso los enmarcan en una narrativa general de declive de Japón como nación, sin rumbo y en retroceso en varios frentes.⁵⁸ Aún si esa imagen fuera exagerada, es razonable argumentar que los factores arriba mencionados anulan, *ceteris paribus*, cualquier amenaza⁵⁹ japonesa al ascenso de China. Esto no debe malinterpretarse como una evaporación absoluta del poder de Japón. Joseph Nye señala elocuentemente por qué no es así: “*Japan's overseas development assistance in places ranging from Africa to*

56 Con distritos legislativos en la misma familia durante cuatro generaciones en un país donde, al menos hasta la última elección, el 40% de los legisladores era descendiente de otro legislador. Aunque no aparece en el artículo que se cita a continuación, los últimos cinco primeros ministros -incluyendo al novedoso Yukio Hatoyama y remontándose hasta 2001- son hijos o nietos de ministros e incluso primeros ministros. FACKLER, Martin. *Japan's Political Dynasties Come Under Fire But Prove Resilient*. En: The New York Times [online] 15/3/2009 [citado 9 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.nytimes.com/2009/03/15/world/asia/15japan.html>

57 Por ejemplo, The Economist le dedicó una importante tapa con el titular “*The vote that changed Japan*”. El subtítulo del principal artículo de ese número fue “*The electorate has thrown out not just a party but a whole system*”. El semanario citaba como argumentos para esa declaración numerosas intenciones reformistas del PD a nivel burocrático y económico, además de la escala de la victoria electoral.

58 Algunos diagnósticos particularmente severos apuntan a la primacía de la burocracia, al falso mito del Japón igualitario, a la hostilidad a la inmigración y en general a una psicología colectiva conservadora respecto a su modelo económico actual. TAMAMOTO, Masaru. *Japan's Crisis of the Mind*. En: The New York Times [online] 2/3/2009 [citado 9 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.nytimes.com/2009/03/02/opinion/02tamamoto.html>

59 Por esto se entiende una amenaza en el sentido clásico del término - es decir, un desafío político-militar abierto al ascenso de China como potencia predominante de la región.

Afghanistan, its participation in global health projects, its support of the United Nations, its naval participation in anti-piracy operations, and its research and development on energy efficiency place it at the forefront in dealing with the new transnational challenges.”⁶⁰

Incluso otros autores le asignan un papel más elevado en la política regional: “(...) es el Japón quien, en el futuro, asumirá cada vez más este papel de banquero e investigador tecnológico para todo un continente en estrecha relación con el gigante chino (...) En realidad, estas tres sociedades insulares -japonesa, taiwanesa e indonesia- encarnarán ese papel geopolítico central de contención moderada, para asegurar la evolución liberal y pacífica del mundo chino”.⁶¹ Aunque es muy curiosa la elección del adjetivo “liberal”, sí se puede concluir que una pluralidad de analistas le otorga a Japón un papel firme y coordinado con otros países de interacción con China.

Las Coreas

China tiene dos vecinos de relevancia en su sector nororiental, que son los dos estados coreanos. Aunque la división de la península y la nación coreanas en dos responde a un artificio originado en la Guerra Fría, la persistencia de esta escisión durante varias décadas ha resultado en una realidad aceptada. Este estado de los asuntos políticos consiste en la existencia de un estado surcoreano integrado plenamente al sistema político y económico mundial por una parte, y por la otra a un estado norcoreano comunista y altamente sigiloso, que impide todo conocimiento sobre su situación interna excepto para realizar amenazas militares.

Son precisamente estas las que más atención generan, con razón, en la región oriental de Asia. El régimen comunista de Pyongyang tiene un programa de desarrollo de fisión nuclear desde hace varias décadas, que de hecho contó con aportes técnicos chinos. El resultado de ese programa, a través del enriquecimiento tanto de plutonio como de uranio, se certificó por primera vez hace pocos años, en la forma de una prueba nuclear.⁶² A su vez, el gobierno de la familia Kim ha invertido numerosos recursos en un

60 NYE, Joseph. *Will US-Japan Alliance Survive?* En: The Korea Times [online] 14/7/2009 [citado 21 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.koreatimes.co.kr/www/news/opinion/2009/07/137_48423.html

61 ADLER, Alexandre. *Le nouveau rapport de la CIA*. 2009. Robert Laffont. París, p. 29

62 Además, el régimen se tomó el trabajo de declararse abiertamente una potencia nuclear: “[hemos] *fabricado armas nucleares para nuestra defensa*”. FAIOLA, Anthony. N. *Korea Declares Itself a Nuclear Power*. En: The Washington Post [online] 10/2/2005 [citado 12 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A12836-2005Feb10.html>. Con posterioridad a esa declaración, Corea del Norte probó su primera bomba nuclear en octubre de 2006. La segunda y más reciente fue en mayo de 2009.

programa de misiles balísticos,⁶³ que idealmente pretende alcanzar territorio estadounidense pero que en la práctica nunca⁶⁴ podrá aspirar más que a la propia región. Los periódicos ensayos de estas armas resultan usualmente en breves crisis diplomáticas en la región. Las revelaciones sobre la proliferación norcoreana de tecnología nuclear y misilística redondean un problema de gran escala. Entre estas se encuentra el descubrimiento de que técnicos norcoreanos asistieron al gobierno sirio en la construcción de un reactor nuclear clandestino.⁶⁵

Aunque Corea Comunista se comporta desde su nacimiento como un estado problemático, en las dos décadas recientes pasó a ser un auténtico *rogue state*, ya que su comportamiento no se inscribe en el contexto de una lucha ideológica mundial. En las últimas dos décadas, la dinámica ha consistido de maniobras militares⁶⁶ y diplomáticas norcoreanas⁶⁷ dirigidas a Estados Unidos, quien buscó el apoyo de los gobiernos surcoreano y japonés para contener el progreso tecnológico de los Kim. La normalidad en este período fue que los otros dos grandes actores de la región, Rusia y China, se

63 Aun a costo de arriesgar asistencia internacional, incluso surcoreana, tras probarlos. HARDEN, Blaine. *North Korea Test-Fires Missiles in Ongoing Show of Truculence*. En: The Washington Post [online] 29/3/2009 [citado 12 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2008/03/27/AR2008032704075.html>

64 Esto quedó establecido tras el espectacular fracaso del régimen en colocar un satélite en órbita en abril de 2009. El misil estrella norcoreano, el Taepo-dong 2, fue el vehículo de lanzamiento. El cohete se derrumbó sobre el Océano Pacífico a una distancia demasiado grande de Hawaii como para considerar que pueda súbitamente tener un alcance intercontinental. Esto no le impidió al régimen asegurar en su propaganda que el satélite había sido depositado en órbita geoestacionaria y que ya se encontraba transmitiendo canciones que alababan a Kim Jong-il. BROAD, William. *North Korean Missile Launch Was a Failure, Experts Say*. En: The New York Times [online] 6/4/2009 [citado 12 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.nytimes.com/2009/04/06/world/asia/06korea.html>

65 WRIGHT, Robin. *N. Koreans Taped At Syrian Reactor*. En: The Washington Post [online] 24/4/2008 [citado 12 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2008/04/23/AR2008042302906.html>

66 De las cuales una de las más dramáticas fue su abrogación del armisticio de 1953, un gesto típicamente temerario pero vacío de Pyongyang que fue acompañado de amenazas sobre un “poderoso ataque militar” y una “declaración de guerra” a los países que pretendiesen contener su comercio internacional. HARDEN, Blaine. *North Korea Issues Heated Warning to South*. En: The Washington Post [online] 27/5/2009 [citado 12 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/05/26/AR2009052600555.html>

67 Que incluyó sobre todo en 2007 una promesa de desmantelamiento de “todas” sus instalaciones nucleares. Pronto el régimen reiniciaría su programa, como parte de un vaivén que dura ya décadas. SANG-HUN, Choe. *North Korea Offers Nuclear Concessions*. En: The New York Times [online] 18/7/2007 [citado 12 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.nytimes.com/2007/07/18/world/asia/18cnd-koreanuke.html>

Corea del Norte no es un problema solamente por su beligerancia. También genera mucha atención la situación interna del régimen. En particular, desde la perspectiva china resulta preocupante un escenario de colapso o final desordenado del régimen de los Kim⁸⁰, lo cual, se suele decir, podría arrojar a miles de refugiados a la frontera coreana con Manchuria. Aunque esto es poco probable, ya que es una frontera fácilmente controlable y China ha demostrado con creces que sabe contener movimientos de población, no deja de ser cierto que China prefiere que la mitad norte de la península esté en manos de la familia Kim que en la esfera Seúl-Estados Unidos-Japón. En otras palabras, la unificación de Corea bajo el gobierno democrático de Corea del Sur no haría más que duplicar el territorio y algunos recursos del nuevo estado, además de colocar por primera vez una democracia alineada con Estados Unidos directamente en sus fronteras.

Estas consideraciones están subordinadas a las relaciones de tensión o distensión con Estados Unidos referidas anteriormente, pero aún en tiempos de paz hay ciertos límites que gobiernos como el chino difícilmente aceptarían tranquilamente. Un precedente similar puede ser el de la Rusia post-soviética, y sus permanentes agresiones y amenazas a sus vecinos en oposición tanto a sus procesos de liberalización como a los de integración a instituciones asimilables a Estados Unidos, como la OTAN o la Unión Europea.

Aunque el régimen de Pyongyang constituye fácilmente el principal obstáculo para la estabilidad en Asia Oriental, eso no significa que deba dejarse a la mitad sur de la península sin mención. En términos de la relación de ese estado con China, la principal mención que debe hacerse refiere al grado de integración económica de ambos países. Como producto del veloz ritmo de crecimiento de la producción en ambas economías, el comercio bilateral entre ellas se ha multiplicado notoriamente. Además, las multinacionales coreanas han invertido cuantiosamente en China, por las mismas razones que lo hacen empresas de todo el mundo.

El factor económico-comercial funciona en este caso de forma similar al de Japón y China: un acercamiento natural entre gobiernos que políticamente han estado enemistados pero cuyo volumen de negocios amerita relaciones distendidas. De hecho, Corea del Sur ha manifestado en ocasiones mayor hostilidad a Japón⁸¹ que a China⁸² e

80 Que en 2009 introdujo al sucesor de Kim Jong-il, su hijo menor Kim Jong-un. Sólo se conoce una fotografía del joven delfín.

81 Con declaraciones presidenciales tales como “*Aunque Japón tiene mayor potencia de combate que Corea, la defensa nacional de Corea es suficientemente fuerte como para disuadir a Japón de invadir (...) hemos llegado a un punto en el cual tenemos que confrontar a Japón directamente*”. El diferendo particular refería a un grupo de pequeñas islas en disputa, pero el tono del lenguaje -y en particular conociendo las múltiples amenazas norcoreanas a Seúl- no dejó de llamar la atención. CHOSUN ILBO. *Korea Must Be Strong Enough to Repel Japan: Roh* [online]

Estados Unidos: confrontación, *détente*, nuevamente confrontación. Algo similar se ha observado en años más recientes. Mientras que durante los 1990s Rusia era un país inestable pero favorable a una mayor integración con el mundo libre, en la década siguiente se planteó una política abiertamente imperialista. Por lo tanto, sus relaciones con Estados Unidos y los países de la Unión Europea han tenido vaivenes que recuerdan a los de la Guerra Fría.

Más específicamente, el “resurgir”⁸⁵ al que aspiran Vladimir Putin y sus aliados está centrado nítidamente en la sección occidental del país.⁸⁶ Prácticamente la totalidad de los esfuerzos expansionistas e intervencionistas de Moscú han estado enfocados en Ucrania, Georgia, el Báltico, Polonia, Chequia, los Balcanes y, por supuesto, rivales más distantes como Estados Unidos⁸⁷ o el Reino Unido. De hecho, si hay una segunda región o sector en la que Rusia se ha enfocado, aunque en una medida mucho menor, es su flanco sur: el de Asia Central. Eso deja al llamado Lejano Oriente como la última prioridad de Rusia. Este hecho no es menor, ya que en las discusiones sobre las Coreas, Japón, Taiwán, China y Estados Unidos casi nunca figura este país. Las razones son dos, que de hecho se complementan naturalmente.

Por un lado, los gobernantes de Rusia por el momento no parecen tener *interés* en vigilar la región de Asia Oriental. Desde su perspectiva, el *status quo* resulta razonable. El trabajo de contener a Estados Unidos y sus aliados, que Rusia realiza diariamente en su sector occidental, es en Asia Oriental tarea de China y Corea Comunista.

85 Un resurgimiento no sólo de Rusia como país, sino de los *siloviki* -la clase chekista o de policía secreta rusa- dentro de ella. La noche de año nuevo de 1999, ante su consolidación del poder, Vladimir Putin le anunció a cientos de sus ex colegas del KGB que “*La instrucción número uno para obtener el poder total se ha completado*”. THE WASHINGTON POST. *The Rollback of Democracy In Vladimir Putin's Russia* [online] 7/6/2005 [citado 14 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2005/06/06/AR2005060601723_pf.html

86 Literalmente con el caso de la reaparición de las patrullas de bombarderos nucleares, particularmente en el Mar del Norte. KRAMER, Andrew. *Russia Resumes Patrols by Nuclear Bombers*. En: The New York Times [online] 18/8/2007 [citado 14 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.nytimes.com/2007/08/18/world/europe/17cnd-russia.html?pagewanted=print>

87 En el caso de ese país no bastas con las patrullas aéreas nucleares, sino que se han detectado submarinos nucleares inusualmente cerca de la costa este de Estados Unidos. Estos hechos han sido interpretados universalmente no como indicadores de una preparación bélica real, sino de una demostración de la nueva actitud del gobierno. THE NEW YORK TIMES. *Russian Subs Patrolling Off East Coast of U.S.* [online] 4/8/2009 [citado 14 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.nytimes.com/2009/08/05/world/05patrol.html>

Adicionalmente, Rusia nunca ha tenido suerte con sus emprendimientos imperialistas en la región, tanto antes como durante la era soviética.

Por otra parte, aún si se identificasen designios políticos rusos en Oriente, el país no cuenta con suficientes *recursos* como para desplegar su poder ahí. Un simple vistazo a Siberia Oriental demuestra que es una región abandonada, sin infraestructura ni poblaciones dignas de mención. A Rusia le basta con cuidar sus fronteras⁸⁸ y explotar los recursos energéticos que ahí subyacen; son sus vecinos de la región europea los que realmente le preocupan, por razones muy distintas. Ante una escasez de recursos que se mencionará más adelante, Rusia ha debido elegir por un frente u otro, y ha escogido el europeo. Los servicios de inteligencia estadounidenses coinciden en esta afirmación: “*Moscow has been configuring its ground forces to be able to deploy rapidly along its periphery, giving it the capability to militarily dominate the countries along its borders -with the exception of China*”.⁸⁹

Sin embargo, estas variables no tienen por qué permanecer así. De hecho, en el caso de un *rogue state* errático como Rusia pueden darse cambios dramáticos inesperados. Por ejemplo, en marzo de 2009 el presidente de la federación, Dmitri Medvedev, anunció un rearme masivo “*en primer lugar de todas nuestras fuerzas nucleares estratégicas*”.⁹⁰ El plan, anunciado y difundido ampliamente, afirma que Rusia multiplicará su gasto militar entre ese año y 2011, con vistas a modernizar a las ya no tan decrepitas fuerzas armadas federales.

Es por eso que un factor de potencial tensión que al momento sería inesperado es el de la tensión étnica. La nueva Rusia -gastada⁹¹, cansada⁹², impaciente- ha demostrado ser

88 Para entender por qué este es un tema particularmente sensible, notar lo que indica el historiador Richard Pipes: “*Russia's influence on world affairs derives not from her economic power or cultural authority but her unique geopolitical location. She is not only the world's largest state with the world's longest frontier, but she dominates the Eurasian land mass, touching directly on three major regions: Europe, the Middle East and the Far East. This situation enables her to exploit to her advantage crises that occur in the most populous and strategic areas of the globe. For this reason, she is and will remain a major player in world politics.*” PIPES, Richard. *Pride and Power*. En: The Wall Street Journal [online] 24/8/2009 [citado 21 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://online.wsj.com/article/SB10001424052970203550604574358733790418994.html>

89 OFFICE OF THE DIRECTOR OF NATIONAL INTELLIGENCE [online] 30/7/2009 citado 21 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://fas.org/irp/congress/2009_hr/threat-qfr.pdf

90 BBC NEWS. *Russia announces rearmament plan* [online] 17/3/2009 [citado 14 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/7947824.stm>

91 Para una exposición detallada de los problemas demográficos de Rusia, ver EBERSTADT, Nicholas. *Drunken Nation: Russia's Depopulation Bomb*. En: World Affairs [online] Primavera

también un caldero de odios étnicos que generalmente no se informan en la prensa occidental. En particular se han multiplicado los incidentes en el Cáucaso entre rusos y caucásicos -separadamente con musulmanes⁹³ y georgianos-, en las grandes ciudades con inmigrantes africanos⁹⁴ e incluso en países con diáspora rusa, como Estonia y Ucrania, por supuestas humillaciones a esas comunidades. En este contexto se inscribe la posibilidad de que Rusia interprete la presencia de numerosos ciudadanos de etnia china como agentes de su “país madre”, lo cual sumado a la aparición de empresas inversoras de ese país interesadas en los recursos energéticos resultaría un blanco fácil para el nacionalismo ruso. No sería la primera vez que una sección de la diáspora china confronta esa acusación, y menos todavía la primera en que en Rusia se hace esa acusación a un grupo étnico entero. El potencial para la tensión está aparentemente contenido por las mismas razones que están en ebullición los otros: porque el centro de atención de Rusia está irrefutablemente en su flanco y ciudades occidentales. Sin embargo, este es un tema que posiblemente desataría el mayor factor de contención del ascenso pacífico de China, que es una confrontación con Rusia.

Dejando de lado los posibles problemas étnicos que podrían enemistarlos, los gobiernos de Rusia y China han tenido en los últimos años una política exterior considerablemente coordinada hacia varios países. En distintas crisis o *flashpoints* del sistema internacional, ambos han asumido posiciones similares, generalmente con el objetivo de combatir la

boreal 2009 [citado 21 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.worldaffairsjournal.org/2009%20-%20Spring/full-Eberstadt.html>

92 Un punto sensible en el que se refleja este agotamiento de la sociedad rusa es en sus fuerzas armadas. Como parte del reordenamiento anunciado por Medvedev, se despedirá a “*más de 200 generales, 15.000 coroneles y 70.000 mayores*”. El objetivo parecería ser una fuerza más compacta y eficiente, ya que además de ser más operable y adaptable a la realidad postsoviética se trata también de una necesidad. Como lo refleja el artículo citado, hay baja moral y mucho descuido entre los reclutas federales. PAN, Philip. *Discontent Rises Sharply Among Russian Troops*. En: The Washington Post [online] 26/5/2009 [citado 15 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/05/25/AR2009052502184_pf.html

93 Véase el caso del Cherkizovsky, una suerte de feria ilegal dominada por inmigrantes de etnia tajik que fue cerrada violentamente por las autoridades rusas en 2009. Se estima que la acción dejó desempleadas a cien mil personas, de las cuales la mitad eran chinas. Esto no puede haber dejado de llamar la atención en Beijing. KRAMER, Andrew. *Huge Profits Spell Doom for a 400-Acre Market*. En: The New York Times [online] 27/7/2009 [citado 15 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.nytimes.com/2009/07/28/world/europe/28moscow.html>

94 JACKSON, Patrick. *Living with race hate in Russia*. En: BBC News [online] 24/2/2006 [citado 15 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://usproxy.bbc.com/2/hi/europe/4737468.stm>

influencia estadounidense.⁹⁵ Incluso han formalizado su alianza en invenciones como el Grupo de Shanghai y el grupo BRIC.⁹⁶ Para observar las manifestaciones de estas posturas comunes basta con leer acerca de los últimos diez o más años de política internacional.

Por ejemplo, tanto Rusia como China han utilizado sus vetos en el Consejo de Seguridad para frenar acciones de países libres tendientes a suprimir el programa nuclear iraní. Ambos han defendido, financiado y armado a los regímenes de Sudán, Zimbabwe y el ya mencionado de Corea Comunista. Incluso en países como Mongolia ambos gobiernos han coordinado sus acciones, algo que resulta altamente inusual.⁹⁷ Si China se ha abstenido de entrar en disputas geopolíticas con Rusia es porque se toma en serio su doctrina del “surgimiento pacífico”. A la vez, si Rusia no despliega su tradicional agresividad en los puntos de contacto con China sin duda se debe a su reconocimiento del mayor poder de China y la inconveniencia de abrir dos grandes frentes de desorden político.

Además de cooperar internacionalmente, ambos gobiernos han negociado sus diferencias territoriales e históricas, como parte de esta estrategia de acercamiento. Esta última corrección histórica resulta llamativa, ya que ambos países han utilizado ese tema para generar situaciones de tensión con vecinos que considera como enemigos. Por lo tanto, aunque existen numerosos diferendos históricos y territoriales que harían muy fácil una confrontación entre Rusia y China, por el momento ambos gobiernos parecen estar de mutuo acuerdo en barrerlos debajo de los muebles.

95 Incluso en el continente americano con gobiernos como los de Cuba y Venezuela, con el propósito exclusivo de demostrar que Rusia “también” puede inmiscuirse en la esfera de influencia de Estados Unidos. THE NEW YORK TIMES. *Flux in Latin America Affects Russia's Diplomacy* [online] 22/11/2008 [citado 16 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.nytimes.com/2008/11/22/world/americas/22russia.html?pagewanted=print>

96 Que agrupa a Brasil, Rusia, India y China, fácilmente el país más poderoso de los cuatro. En 2009 estas potencias emergentes se reunieron en Yekaterinburg, Rusia. Su declaración conjunta -a la que distintos analistas el asignan variados niveles de importancia- dijo que “*el BRIC debería crear condiciones para un orden mundial más justo*”. KRAMER, Andrew. *Emerging Economies Meet in Russia*. En: The New York Times [online] 17/6/2009 [citado 16 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.nytimes.com/2009/06/17/world/europe/17bric.html?pagewanted=print>

97 Particularmente si se considera que históricamente los países atrapados entre dos grandes potencias oscilan en su orientación o alianza política entre uno y otro. Parte de este hecho sin duda es la transformación de Mongolia en un país con una democracia y libertades significativamente más avanzadas que las de sus vecinos. CODY, Edward. *Feeling the Squeeze of China and Russia, Mongolia Courts U.S.* En: The Washington Post [online] 12/2/2006 [citado 16 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/02/11/AR2006021101224_pf.html

Un último tema que vincula decisivamente a ambos países es el del suministro energético. El principal flujo económico en esta área de las últimas décadas es de la exportación rusa de sus fuentes energéticas -como gas, minerales o petróleo- para clientes ávidos como China.⁹⁸ Sin embargo, de vez en cuando se observan señales en Rusia de aprehensión hacia el hecho de que empresas y gobiernos extranjeros accedan a “sus” recursos. Aunque, nuevamente, hasta ahora los blancos de esos resguardos han sido de nacionalidades distintas a la china, es lógico que ante un escenario de confrontación y no de alianza, el primer punto de discordia bien podría ser el energético.

Sin embargo, todas estas instancias de cooperación o acercamiento entre Rusia y China pueden ser relativizadas. El destacado sinólogo David Shambaugh sostuvo que a pesar de los “*significant strides the neighboring giants have made in bilateral relations since the collapse of the Soviet Union*”⁹⁹, existen numerosos factores de choque que apuntan a que “*the 20-year honeymoon may be ending*”. En particular, Shambaugh señala las ventas rusas de armas a China -y la posible reducción ordenada desde el Kremlin de las mismas-, los suministros energéticos y la fobia rusa a la inmigración china, por citar algunos ya mencionados. Otros muy interesantes incluyen la política china en Asia Central¹⁰⁰ -es decir, un clásico choque de intereses en política exterior- y los crecientes entendimientos entre el régimen de Beijing y el gobierno de Estados Unidos, incluso a través administraciones tan diferentes como las de George Walker Bush y Barack Obama.

98 “*Gazprom podría construir un nuevo tipo de imperio geopolítico ruso*”, le dice un propagandista del Kremlin a un periodista alemán. Por ahora la estrategia de utilización de los recursos energéticos controlados por empresas estatales se ha aplicado sobre todo a repúblicas europeas. Ver KLUSSMANN, Uwe. *Reshaping the World Order with Russian Gas and Oil*. En: Der Spiegel [online] 4/9/2006 [citado 16 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.spiegel.de/international/spiegel/0,1518,druck-432414,00.html>

99 Esta y las demás citas están tomadas de SHAMBAUGH, David. *When Giants Meet*. En: The New York Times [online] 16/6/2009 [citado 16 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.nytimes.com/2009/06/16/opinion/16iht-edshambaugh.html?pagewanted=print>

100 De ser un tema polémico, China tuvo la audacia de anunciar un paquete de asistencia a estados centroasiáticos de USD 10 millardos en plena doble cumbre de Yekaterinburg, a mediados de 2009. Rusia ha manifestado públicamente que Asia Central es una “zona de intereses privilegiados”, y ha operado activamente para expulsar a fuerzas militares estadounidenses emplazadas en Uzbekistán y Kirguistán. A esto se suma la retención del cosmódromo de Baikonur en Kazakstán y la oleada de asesinatos que suele coincidir cada vez que Rusia manifiesta una “esfera de influencia”. Por más detalles ver CULLISON, Alan. *Russians Outfox U.S. In Latest Great Game*. En: The Wall Street Journal [online] 11/6/2009 [citado 16 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://online.wsj.com/article/SB124467909278604353.html>

Conclusiones

Uno de los vectores que influyen en la formulación de la política exterior es sin duda el de la opinión pública. En particular, la explotación del nacionalismo como excusa para practicar el chauvinismo internacional suele depender de un sentimiento pre-existente en la población. Como se ha visto en los casos específicos, la región que concierne a este trabajo demuestra una presencia relevante de nacionalismo. Aún así, existen algunos indicios que apuntan en la dirección contraria y que merecen ser comentados.

En el estudio ya citado referente a las perspectivas en la región sobre el pasado y su influencia en la formulación actual de política exterior, existen indicadores de que el surgimiento de los nacionalismos en la región está más asociado a *gobiernos* que a sentimientos espontáneos. Por ejemplo, la idea de que los ciudadanos japoneses -en el estudio estudiantes universitarios- rechazan una visión negativa sobre el papel de su país en Manchuria y Corea durante la primera mitad del siglo XX es equivocada. En otras palabras, no se identificó un revisionismo nacionalista en una muestra de japoneses. En la encuesta se descubrió apenas que hay un diferendo en la forma en que coreanos y chinos ven la relación tributaria que relacionó a ambos estados durante siglos.¹⁰¹

Uno de los hallazgos clave es que a mayor percepción de que la experiencia histórica entre dos naciones fue negativa, mayor hostilidad en el presente.¹⁰² Esto constituye un indicador cuantitativo, siempre con las salvedades propias de las ciencias sociales, de que la historia tiene un peso mayor en Asia Oriental que en lugares como Europa Occidental.

De todos modos, este estudio debe considerarse como lo que es: una gota en el océano. Más allá de su evidente subjetividad metodológica -ya que su muestra es de estudiantes universitarios, difícilmente representativos de cualquier sociedad¹⁰³-, es muy difícil medir algo tan irregular como el nacionalismo. De hecho, aún si no existiera un

101 Explicado así por los autores: “*Where the Chinese students largely agreed that Chosun Korea prospered as a Chinese tributary state, and that being a Chinese tributary helped Chosun Korea to develop, the South Korean students did not. Similarly, many more South Korean than Chinese students agreed that Koreans suffered and that tributary relations with China were bad for Korea*”. “*Historical beliefs (...)*”, op.cit. p. 252

102 “*Historical Beliefs (...)*” op.cit. p. 260

103 Piénsese que la proporción de estudiantes universitarios respecto a la población total es de aproximadamente 1,5% en China, pero más de 5% en Corea del Sur y 2,5% en Japón. Estadísticas de Xinhua, Wolfram Alpha y The Times

nacionalismo intenso o vengativo en la mayoría de cualquiera de estas sociedades no significa que no podría estallar súbitamente ante un incidente particular.

Al igual que con el nacionalismo, también hay espacio para cuestionar la inevitabilidad del ascenso de esta región y los países que la integran a las esferas de máximo poder internacional. El conocido “sino-escéptico” Minxin Pei opina que “*it’s a gross exaggeration to say that Asia will emerge as the world’s predominant power player*”.¹⁰⁴ Pei cita varias estadísticas -aunque sin mencionar la fuente- que sugieren que aunque no hay dudas de que el poder militar y económico de varios países asiáticos está en ascenso, su posibilidad de alcanzar a la máxima potencia todavía está lejana.

El análisis de Pei se torna más interesante al considerar varios hechos de inestabilidad en la región que se suelen ignorar en momentos en que domina la corriente del “ascenso asiático inevitable”. En particular destacan las crisis demográficas china y japonesa, problemas ambientales y, de particular relevancia para este trabajo, las disputas internas en una región que no está cerca de conformar un bloque. Más específicamente, y de forma independiente a las doctrina de política internacional que prefiera al lector, es meritoria la siguiente afirmación de Pei: “*China has formidable neighbors in Russia, India, and Japan that will fiercely resist any Chinese attempts to become the regional hegemon*”.

Pei también realiza una crítica al desempeño económico chino como más endeble de lo que sugieren sus espectaculares estadísticas. Aunque el veloz crecimiento macroeconómico de la RPC aún durante la Gran Recesión parecería desmentir esa hipótesis, hay otros autores que coinciden en esa opinión. Por ejemplo, Josef Joffe utiliza lenguaje muy vívido para plasmar su visión del tema: “*China is a place where the rest of the world essentially rents workers and workspace at deflated prices. The Chinese economy is extremely dependent on exports – they amount to around two-fifths of G.D.P. – and hence vulnerable to global downturns*”.¹⁰⁵

Resta por mencionar el papel de Estados Unidos, que siempre orbita sobre cualquier tema de política regional. Henry Kissinger opina que “*Historically, China and America have been hegemonic powers able to set their own agendas essentially unilaterally*”.¹⁰⁶

104 Esta y las demás citas están tomadas de PEI, Minxin. *Think Again: Asia’s Rise*. En: Foreign Policy [online] Julio/Agosto 2009 [citado 20 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.foreignpolicy.com/articles/2009/06/22/think_again_asias_rise?print=yes&hidecomments=yes&page=full

105 JOFFE, Josef. *The Default Power*. En: The New York Times [online] 21/8/2009 [citado 20 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.nytimes.com/2009/08/21/opinion/21iht-edjoffe.html?_r=1&pagewanted=print

106 Las citas de este párrafo provienen de KISSINGER, Henry. *Rebalancing Relations With China*. En: The Washington Post [online] 19/8/2009 [citado 20 octubre 2009]. Disponible en

La aproximación entre ambas potencias en términos de capacidad militar y económica, acelerada a favor de China por la Gran Recesión, lleva al famoso diplomático a sugerir su tradicional precaución en el actuar de gobiernos de alta importancia: “*American leaders must resist the siren call of a containment policy drawn from the Cold War playbook. China must guard against a policy aimed at reducing alleged American hegemonic designs and the temptation to create an Asian bloc to that end*”.¹⁰⁷ La preocupación de Kissinger naturalmente gravita alrededor de la interacción en el Pacífico entre China, Estados Unidos y los demás estados de esa macro-región. Es una preocupación compartida por otros analistas¹⁰⁸, quienes incluso sostienen que precisamente la posición de *outsider* de Estados Unidos le servirá para mantener su postura hegemónica o supervisora, principalmente porque está en los intereses de varios estados de la región. Sin embargo, el estudio aquí realizado sugiere que China tiene una agenda internacional más modesta, pensada inicialmente para la escala regional inmediata. En otras palabras, quizá las ansiedades de los analistas occidentales estén enfocadas en las intenciones de China respecto a Estados Unidos, mientras que las de los chinos apunten más hacia su “vecindario”. The Economist resumió esta contradicción de forma ingeniosa: “[China] is a big power with a medium-power mindset, and a small-power chip on its shoulder”.¹⁰⁹

Estos elementos de análisis sugieren que dentro de una región heterogénea y rica en actuales y potenciales tensiones, China sin dudas está destinada a tener un papel preponderante - mayor aún del que tiene ahora. A su vez, el costo para China de intentar asumir un liderazgo impuesto por la fuerza¹¹⁰, al estilo de las grandes potencias

Internet: http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/08/18/AR2009081802850_pf.html

107 Sin embargo, su propuesta también contiene dos oraciones muy particulares, considerando al autor: “*The nations bordering the Pacific have a stronger sense of national identity than did the European countries emerging from the Second World War. They must not slide into a 21st-century version of classic balance-of-power politics.*”

108 LEE, John. *Why the U.S. Will Lead the 'Asian Century'*. En: Taipei Times [online] 19/8/2009 [citado 20 octubre 2009]. Disponible en Internet: https://www.hudson.org/index.cfm?fuseaction=publication_details&id=6417&pubType=HI_opeds

109 En particular, el semanario británico le critica como inmaduros dos “hábitos” de sus líderes: reaccionar exageradamente ante desplantes percibidos en el tema de los derechos humanos y su política comercial pensada para el corto plazo, en casos como África o Irán. Ver THE ECONOMIST. *China's place in the world* [online] 1/10/2009 [citado 20 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.economist.com/PrinterFriendly.cfm?story_id=14548871

¹¹⁰ Incluso quizá con un inconfesable mandato divino. El resurgimiento del confucianismo como doctrina nacional post-comunista apoya esa hipótesis. Aunque el enfoque primario de esa resucitación es la imposición de valores jerárquicos domésticos, conlleva también la reintroducción del nacionalismo y quizá el supremacismo en las miradas hacia el exterior que

de antaño, se vislumbra como demasiado alto. Son sencillamente demasiados los factores que se interponen entre China y una hipotética campaña de “conquista” del poder, algo que sin dudas no escapa al Partido Comunista de Beijing. Independientemente de si esa es la razón por la cual la política exterior china se muestra cauta y conciliadora (es decir, por no tener otras alternativas) o si genuinamente es además el camino *preferido* por el régimen, la realidad apunta a un ascenso moderado en términos de comparación histórica con otros que culminaron en choques.

impulsa el régimen de Beijing. Para una discusión más extensa de este tema ver BURUMA, Ian. *Battling the Information Barbarians*. En: The Wall Street Journal [online] 29/1/2010 [citado 2 febrero 2010]. Disponible en Internet: <http://online.wsj.com/article/SB10001424052748704878904575031263063242900.html>

Bibliografía

“A Cooperative Strategy for 21st Century Seapower”. Gobierno de Estados Unidos, p. 9. Octubre de 2007. Disponible en Internet:

<http://www.navy.mil/maritime/MaritimeStrategy.pdf>

“A Question of Balance: Political Context and Military Aspects of the China-Taiwan Dispute”. David Shlapak, David Orletsky, Toy Reid, Murray Scot Tanner & Barry Wilson. RAND Corporation. Santa Mónica, Estados Unidos. 2009. Disponible en Internet:

http://www.rand.org/pubs/monographs/2009/RAND_MG888.pdf

ADLER, Alexandre. *Le nouveau rapport de la CIA*. 2009. Robert Laffont. París

BBC NEWS. *Russia announces rearmament plan* [online] 17/3/2009 [citado 14 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/7947824.stm>

BROAD, William. *North Korean Missile Launch Was a Failure, Experts Say*. En: The New York Times [online] 6/4/2009 [citado 12 octubre 2009]. Disponible en Internet:

<http://www.nytimes.com/2009/04/06/world/asia/06korea.html>

BRZÉZINSKI, Zbigniew. “A Geostategy for Eurasia”. En: Foreign Affairs Vol 76 Nº 5, Septiembre - Octubre 1997. Council on Foreign Relations, New York.

BURUMA, Ian. *Battling the Information Barbarians*. En: The Wall Street Journal [online] 29/1/2010 [citado 2 febrero 2010]. Disponible en Internet:

<http://online.wsj.com/article/SB10001424052748704878904575031263063242900.html>

CHANG-TING HSIEH, Frank. “Taiwan's Right to Freedom”. En: The Washington Post [online] 25/3/2005 [citado 2 octubre 2009]. Disponible en Internet:

<http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A64569-2005Mar24.html>

CHOSUN ILBO. *Korea Must Be Strong Enough to Repel Japan: Roh* [online] 22/6/2006 [citado 14 octubre 2009]. Disponible en Internet:

<http://english.chosun.com/w21data/html/news/200606/200606220035.html>

CODY, Edward. *Feeling the Squeeze of China and Russia, Mongolia Courts U.S.* En: The Washington Post [online] 12/2/2006 [citado 16 octubre 2009]. Disponible en Internet:

http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/02/11/AR2006021101224_pf.html

CULLISON, Alan. *Russians Outfox U.S. In Latest Great Game*. En: The Wall Street Journal [online] 11/6/2009 [citado 16 octubre 2009]. Disponible en Internet:

<http://online.wsj.com/article/SB124467909278604353.html>

DEUTSCHE WELLE. *France Backs China on Taiwan* [online] 21/4/2005 [citado 2 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.dw-world.de/dw/article/0,,1559253,00.html>

EBERSTADT, Nicholas. *Drunken Nation: Russia's Depopulation Bomb*. En: World Affairs [online] Primavera boreal 2009 [citado 21 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.worldaffairsjournal.org/2009%20-%20Spring/full-Eberstadt.html>

EBERSTADT, Nicholas. *Pyongyang Has a Strategy - Do We?* En: Forbes [online] 26/5/2009 [citado 21 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.aei.org/article/100535>

EL UNIVERSO. *Nobel de la Paz japonés pidió ataque nuclear contra China* [online] 22/12/2008 [citado 6 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.eluniverso.com/2008/12/22/1/1361/77C04204DA574B98959F281A6428BD5E.html>

FACKLER, Martin. *Japan's Political Dynasties Come Under Fire But Prove Resilient*. En: The New York Times [online] 15/3/2009 [citado 9 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.nytimes.com/2009/03/15/world/asia/15japan.html>

FAIOLA, Anthony. *Japan-Taiwan Ties Blossom As Regional Rivalry Grows*. En: The Washington Post [online] 24/3/2006 [citado 6 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/03/23/AR2006032301784_pf.html

FAIOLA, Anthony. *N. Korea Declares Itself a Nuclear Power*. En: The Washington Post [online] 10/2/2005 [citado 12 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A12836-2005Feb10.html>

FOGARTY, Philippa. *Energy key to Japan's Central Asia ties*. En: BBC News [online] 28/8/2006 [citado 6 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/asia-pacific/5282334.stm>

HARDEN, Blaine. *Japan Steadily Becoming a Land of Few Children*. En: The Washington Post [online] 6/5/2008 [citado 7 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2008/05/05/AR2008050502224_pf.html

HARDEN, Blaine. *Japan's Leader Cites Limits in Global Security Abilities*. En: The Washington Post [online] 13/11/2007 [citado 6 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2007/11/12/AR2007111201779_pf.html

HARDEN, Blaine. *North Korea Issues Heated Warning to South*. En: The Washington Post [online] 27/5/2009 [citado 12 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/05/26/AR2009052600555_pf.html

HARDEN, Blaine. *North Korea Test-Fires Missiles in Ongoing Show of Truculence*. En: The Washington Post [online] 29/3/2009 [citado 12 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2008/03/27/AR2008032704075.html>

HARDEN, Blaine. *North Korean Nuclear Blast Draws Global Condemnation*. En: The Washington Post [online] 26/5/2009 [citado 6 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/05/25/AR2009052501672_pf.html

“Historical beliefs and the perception of threat in Northeast Asia: colonialism, the tributary system, and China-Japan-Korea relations in the twenty-first century”. Peter Hays Gries, Qingmin Zhang, Yasuki Masui & Yong Wook Lee. En: *International Relations of the Asia-Pacific*. Volumen 9 (2009).

JACKSON, Patrick. *Living with race hate in Russia*. En: BBC News [online] 24/2/2006 [citado 15 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://usproxy.bbc.com/2/hi/europe/4737468.stm>

JOFFE, Josef. *How America Does It*. Foreign Affairs Vol 76 Nº 5, Septiembre - Octubre 1997. Council on Foreign Relations, New York

JOFFE, Josef. *The Default Power*. En: The New York Times [online] 21/8/2009 [citado 20 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.nytimes.com/2009/08/21/opinion/21iht-edjoffe.html?_r=1&pagewanted=print

KAHN, Joseph. *22 Million Chinese Seek to Block Japan's Bid to Join U.N. Council*. En: The New York Times [online] 31/3/2005 [citado 6 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.nytimes.com/2005/03/31/international/asia/31cnd-china.html?_r=1&pagewanted=print&position=

KISSINGER, Henry. *North Korea's Nuclear Program Cannot Be Stopped by America Alone*. En: The Washington Post [online] 8/6/2009 [citado 14 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/06/07/AR2009060702097_pf.html

KISSINGER, Henry. *Rebalancing Relations With China*. En: The Washington Post [online] 19/08/09 [citado 20 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/08/18/AR2009081802850_pf.html

KLUSSMANN, Uwe. *Reshaping the World Order with Russian Gas and Oil*. En: Der Spiegel [online] 4/9/2006 [citado 16 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.spiegel.de/international/spiegel/0,1518,druck-432414,00.html>

KRAMER, Andrew. *Emerging Economies Meet in Russia*. En: The New York Times [online] 17/6/2009 [citado 16 octubre 2009]. Disponible en Internet:

<http://www.nytimes.com/2009/06/17/world/europe/17bric.html?pagewanted=print>

KRAMER, Andrew. *Huge Profits Spell Doom for a 400-Acre Market*. En: The New York Times [online] 27/7/2009 [citado 15 octubre 2009]. Disponible en Internet:

<http://www.nytimes.com/2009/07/28/world/europe/28moscow.html>

KRAMER, Andrew. *Russia Resumes Patrols by Nuclear Bombers*. En: The New York Times [online] 18/8/2007 [citado 14 octubre 2009]. Disponible en Internet:

<http://www.nytimes.com/2007/08/18/world/europe/17cnd-russia.html?pagewanted=print>

LEE, John. *Is China Really an 'East Asian Success Story'?* En: Policy [online] Invierno boreal 2009 [citado 22 octubre 2009]. Disponible en Internet:

http://www.cis.org.au/Policy/winter09/lee_winter09.html

LEE, John. *Why the U.S. Will Lead the 'Asian Century'*. En: Taipei Times [online] 19/8/2009 [citado 20 octubre 2009]. Disponible en Internet:

https://www.hudson.org/index.cfm?fuseaction=publication_details&id=6417&pubType=H_l_opeds

NAKAMURA, David. *Cash for kids in Japan*. En: GlobalPost [online] 16/9/2009 [citado 7 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.globalpost.com/print/3600284>

NYE, Joseph. *Will US-Japan Alliance Survive?* En: The Korea Times [online] 14/7/2009 [citado 21 octubre 2009]. Disponible en Internet:

http://www.koreatimes.co.kr/www/news/opinion/2009/07/137_48423.html

O'ROURKE, Ronald. *China Naval Modernization: Implications for U.S. Navy Capabilities - Background and Issues for Congress*. 19/11/2008. Congressional Research Service. Washington, Estados Unidos.

OFFICE OF THE DIRECTOR OF NATIONAL INTELLIGENCE [online] 30/7/2009 [citado 21 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://fas.org/irp/congress/2009_hr/threat-qfr.pdf

ONISHI, Norimitsu. *As Its Work Force Ages, Japan Needs and Fears Chinese Labor*. En: The New York Times [online] 15/8/2008 [citado 7 octubre 2009]. Disponible en Internet:

http://www.nytimes.com/2008/08/15/world/asia/15labor.html?_r=1&pagewanted=print

ONISHI, Norimitsu. *Ugly Images of Asian Rivals Become Best Sellers in Japan*. En: The New York Times [online] 19/11/2005 [citado 6 octubre 2009]. Disponible en Internet:

<http://www.nytimes.com/2005/11/19/international/asia/19comics.html?pagewanted=print>

PAN, Philip. *Discontent Rises Sharply Among Russian Troops*. En: The Washington Post [online] 26/5/2009 [citado 15 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/05/25/AR2009052502184_pf.html

PEI, Minxin. *Think Again: Asia's Rise*. En: Foreign Policy [online] Julio/Agosto 2009 [citado 20 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.foreignpolicy.com/articles/2009/06/22/think_again_asias_rise?print=yes&hide_comments=yes&page=full

PIPES, Richard. *Pride and Power*. En: The Wall Street Journal [online] 24/8/2009 [citado 21 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://online.wsj.com/article/SB10001424052970203550604574358733790418994.html>

SAMUELSON, Robert. *Our Lost Decade?* En: The Washington Post [online] 16/2/2009 [citado 7 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/02/15/AR2009021501254_pf.html

SANG-HUN, Choe. *China Aims to Steady North Korea*. En: The New York Times [online] 7/10/2009 [citado 12 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.nytimes.com/2009/10/07/world/asia/07korea.html?pagewanted=print>

SANG-HUN, Choe. *North Korea Offers Nuclear Concessions*. En: The New York Times [online] 18/7/2007 [citado 12 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.nytimes.com/2007/07/18/world/asia/18cnd-koreanuke.html>

SANG-HUN, Choe. *U.S. And South Korea in Landmark Trade Deal*. En: The New York Times [online] 3/4/2007 [citado 14 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.nytimes.com/2007/04/03/business/worldbusiness/03trade.html>

SAUNDERS, Phillip & KASTNER, Scott. *Bridge Over Troubled Water?: Envisioning a China-Taiwan Peace Agreement*. International Security, Vol. 33, Nº. 4 (Primavera 2009)

Seven Questions: Reshaping Japan's Security. Foreign Policy, [online] Agosto 2006 [citado 6 octubre 2009]. Disponible en Internet: http://www.foreignpolicy.com/story/cms.php?story_id=3571&print=1

SHAMBAUGH, David. *When Giants Meet*. En: The New York Times [online] 16/6/2009 [citado 16 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.nytimes.com/2009/06/16/opinion/16iht-edshambaugh.html?pagewanted=print>

TAMAMOTO, Masaru. *Japan's Crisis of the Mind*. En: The New York Times [online] 2/3/2009 [citado 9 octubre 2009]. Disponible en Internet: <http://www.nytimes.com/2009/03/02/opinion/02tamamoto.html>

